

H

Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires

VOCES RECOBRADAS

Revista de Historia Oral

Año 1 N°3



8003

N°3

AUTORIDADES

Jefe de Gobierno

Dr. Fernando de la Rúa

Vice Jefe de Gobierno

Dr. Enrique Olivera

Secretario de Cultura

Sr. Darío Lopérfido

Subsecretaria de Desarrollo Cultural

Sra. Teresa Anchorena

**Directora del Instituto Histórico
de la Ciudad de Buenos Aires**

Lic. Liliana Barela

VOCES RECOBRADAS

Revista de Historia Oral
Diciembre 1998 - año 1 - n° 3
Es una publicación
del Instituto Histórico
de la Ciudad
de Buenos Aires
Córdoba 1556, C.P. 1055
Tel: 4813-9370
Telefax: 4813-5822

Dirección

Liliana Barela

Secretarios de Redacción

Mercedes Miguez
Daniel Paredes

Redactoras

María Cecilia Alegre
Lucía Inés Dorin

Diseño

y Comunicación Visual

Jorge Mallo
Fabio Ares

Colaboraron en este número

Liliana Barela
Dora Bordegaray
Hebe Clementi
Carlos Ferrera
Hilda Garrido-Biazzo
Bibiana Pivetta
Brian Roberts

Supervisión de Edición

Lidia González
Rosa De Luca

Traducciones

Adolfo Balbi (Inglés y Francés)
Elsa Scalco (Portugués)

Administración

Graciela Kessler
Roxana Madrid

EDITORIAL

En esta cuarta edición de **Voces Recobradas** los lectores tendrán la oportunidad de encontrarse con un nuevo espacio, al que consideramos doblemente importante, por un lado debido a la temática que allí se tratará, y por otro debido a quien será el encargado de exponerla. A partir de este nuevo número, la revista ofrece una sección dedicada a la reflexión teórico-metodológica acerca de los modos de hacer historia, en general e historia oral, en particular. La responsable de este ejercicio será una gran colaboradora de **Voces Recobradas**, la prestigiosa profesora Hebe Clementi.

En su breve paso por Buenos Aires, el doctor Alessandro Portelli, miembro del Congreso Internacional de Historia Oral, nos concedió una charla. Allí habló de su reciente libro, de la necesidad de un compromiso militante, de la "obligación" de generar un contradiscurso que se oponga al neoliberal predominante y del papel irrenunciable que en esto le cabe a la historia oral y a sus cultores.

La sección de los años '70 contiene un extracto de una larga entrevista realizada por Liliana Barela a Luis Mattini, dirigente de la máxima conducción del E.R.P.-P.R.T. En este caso se acerca un material sin elaborar en el que el entrevistado evoca su concepción y práctica de la militancia. Seguramente este será el primer paso de otras presentaciones en las que se analice metodológicamente el discurso de este protagonista.

"Memoria, hacer historia y narración" es un trabajo teórico donde el autor diferencia distintos tipos de memoria: la de corto plazo, la de largo plazo y la autobiográfica. Por aquí se transitan los distintos caminos de la construcción de la memoria individual y social.

"Memoria y oralidad: mujeres campesinas y mundo del trabajo en el noroeste de la provincia de Tucumán" y "Rescate de la memoria Toba: migrantes a la ciudad de Rosario", ambos son trabajos de género en donde asume una gran importancia el choque de la cultura rural con la urbana.

"Lugano hace historia" es el relato de la experiencia, en forma de taller, que se llevó a cabo con motivo de cumplirse el 90° aniversario de la fundación de esa popular localidad.

Como balance de este primer año de aparición, podemos decir que **Voces Recobradas** pretendió acercar a aquellas voluntades que, como Portelli, creen que a la historia oral le cabe una importante misión en el campo socio-cultural.

L.B.

Sumario

Editorial por Liliana Barela	3
Charla con Alessandro Portelli	4
Lugano hace historia	7
Rescate de la memoria Toba, migrantes a la ciudad de Rosario	12
Memoria y oralidad: Mujeres campesinas y mundo del trabajo en el noroeste de la provincia de Tucumán	20
Memoria, hacer historia y narración	32
Apuntes teóricos	38
Ecos de los setenta	40
Dónde y quiénes hacen Historia Oral	45
Correo de Opinión	47
Noticias sobre publicaciones	48
Agenda del Instituto	50

CHARLA CON ALESSANDRO PORTELLI

“No debemos preguntarnos cuáles son los desafíos del siglo XXI para la historia oral, sino cómo enfrentará la historia oral esta nueva coyuntura”, afirma Alessandro Portelli.



M iembro del Congreso Internacional de Historia Oral, reconocido pionero de esta disciplina, Portelli mantuvo una conversación con la profesora Hebe Clementi, con la directora del Instituto Histórico de la ciudad de Buenos Aires, Liliana Barela, y con los secretarios de redacción de **Voces Recobradas**, Mercedes Miguez y Daniel Paredes.

A continuación se transcriben algunos de los tramos de la charla entre Portelli (**A. P.**) y **Voces Recobradas (V. R.)**.

V.R.: ¿En qué se encuentra trabajando en este momento?

A.P.: Acabo de publicar un libro, *The Battle of Valle Giulia. Oral History and the Art of Dialogue*, que tiene tres partes. La primera contiene un conjunto de ensayos teórico-metodológicos; en la segunda se relata un enfrentamiento entre policías y estudiantes, también se habla de enfrentamientos sindicales en los Estados Unidos, de la guerra de Vietnam y del accionar de los partisanos; y en la última trabajo sobre movimientos culturales y estudiantes y las migraciones de los jóvenes. Son tres partes diferentes unidas por el método.

V.R.: ¿Cómo abordó esta temática?

A.P.: Es una ramificación de un paper que presenté aquí, allí había un capítulo sobre la migración de jóvenes y de intelectuales y de la relación que existe entre los jóvenes inmigrantes africanos, árabes y del sector de la juventud italiana que tiene como objetivo viajar, en definitiva, cuál es la diferencia entre migrar y viajar.

También me refiero a la memoria que los jóvenes tienen de los acontecimientos antecedentes, a la continuidad de la memoria pero como un proceso de cambio continuo. Los mismos acontecimientos tienen distintos sentidos para otras generaciones.

V.R.: Cuando trabajamos sobre el tema de la década del '70, quienes lo hicimos formamos parte de esa generación, nos dimos cuenta que los jóvenes, que no pertenecían a ella, tenían una visión gloriosa de esa época a la que llenaban de gloria mientras que nosotros realizábamos una revisión crítica de la misma. ¿En Italia ocurre lo mismo?

A.P.: Lo que ocurre con la temática de los '60 y los '70 es que los historiadores suelen ser los mismos actores, hay demasiada autobiografía. También hay mucha ironía y un estilo antiheroico que es una manera de colocarse en el rol de héroe. "No éramos héroes..." y quién dijo que lo eran.

En los '60, la resistencia (N de R: se refiere a la 2° Guerra Mundial) parecía algo lejano, no se estudiaba en la escuela y habían pasado sólo 20 años. En cambio hoy el movimiento de los '60 nos parece mucho más cercano, aunque pasaron más de tres décadas, y creo que esto se debe a que en esa época los actores eran adolescentes y hoy, aún, son jóvenes.

V.R.: ¿Cómo es el análisis en el caso de la resistencia, de los partisanos (N de R: grupo de resistencia italiano que actuó contra el régimen de Mussolini)?

A.P.: Los partisanos también eran jóvenes pero no estaban en ese movimiento como tales y había otros que lo integraban que no lo eran. No era un movimiento juvenil era un movimiento donde había jóvenes.

V.R.: Hoy llegó un libro a mis manos sobre la ciudad de Buenos Aires dirigido a los estudiantes. Lo abrí y busqué si aparecía la villa en Retiro, no estaba, los pobres no figuran. Esos chicos van a encontrar el edificio Kavanagh pero no van a ubicar la villa miseria. En nuestra ciudad hay un sur y un norte pero también hay muchos surres en todos lados.

A.P.: Hay una organización en Italia que realizó una serie de videos a la que tituló "*Los sures del norte*". La invisibilidad de la pobreza, de lo marginal, es muy importante y no tiene que ver con la historia oral, me parece que se está volviendo una invisibilidad del sistema político y los pobres, en estos momentos, no tienen representación política, no tienen recursos de participación.

V.R.: Ud. en el Congreso Internacional de Historia Oral de Río de Janeiro, señalaba que esta disciplina tenía una perspectiva más prometedora en América latina debido al grado de contradicciones que aquí se registran.

A.P.: Sí, me parece que aquí la naturaleza conflictiva de la sociedad es más visible, hay más conciencia del conflicto. En Estados Unidos y en Europa el conflicto es invisible, los pobres no votan, domina el pensamiento único del neoliberalismo. No se ocupa de la problemática del conflicto social, se procura aliviar las consecuencias más negativas del sistema. Se está tratando de resolver el tema de la desocupación y de la migración desde el sur. Hay una imagen de una sociedad compacta que se defiende de infiltraciones exteriores.

V.R.: Apelando al multiculturalismo.

A.P.: Sí, un multiculturalismo muy superficial, donde no se pone en cuestionamiento nada. En Italia es una paradoja, ya que fue un pueblo de inmigrantes y ahora no los recibe bien.

Lo importante de la historia oral en América latina es que aquí el multiculturalismo es un hecho, que hay culturas orales y procesos de alfabetización en curso. El trabajo de campo sobre la oralidad tiene una base mucho más concreta. Yo tiendo a buscar los contactos en la cultura y la oralidad y las huellas de la oralidad en la escritura.

En cuanto al culturalismo, existe la influencia de algunas formas de pensamiento posmoderno, muy abstracto y suelto de los ejes sociales, que hacen de él una solución fácil para todos los otros problemas.

V.R.: Fácil desde el discurso, no desde la realidad.

A.P.: No se da el multiculturalismo sin conflicto, entonces para ayudarlo a crecer, a tomar conciencia de sí mismo, es indispensable aprender a vivir en conflicto, en la conflictividad y no en la consensualidad de la reconciliación.

V.R.: En la negociación permanente.

A.P.: Bueno, la negociación es una forma de conflicto porque se reconoce que hay problemas y que hay maneras no violentas de enfrentarlo.

V.R.: Estamos trabajando para que en la con-

vocatoria al Encuentro de Historia Oral de 1999 figure el concepto de conflicto, esto se debe a que muchos de los trabajos que se presentaron en los congresos anteriores tienen un tinte nostálgico o son recuentos de anécdotas, donde no aparece el conflicto.

A.P.: Para mí el conflicto es el tema más importante.

V.R.: En el Congreso de Río de Janeiro presentamos un trabajo sobre la militancia en los '70 y brasileños y uruguayos planteaban que en sus países ni siquiera se hubieran conformado asociaciones como H.I.J.O.S., Madres o Abuelas de Plaza de Mayo; no han podido aún llegar a esa instancia.

A.P.: En Italia también hay muchas cosas que se tratan de olvidar. Hay que tener mucho cuidado cuando son sólo los afectados directos los que se movilizan, los que cultivan la memoria, porque así se corre el riesgo de "privatizar" la memoria.

En la primera etapa del proceso a Priebke (matanza de las fosas Ardeatinas) la prensa general definía a ese proceso como a una cuestión entre el asesino y los familiares de las víctimas, como si estos hechos aberrantes se trataran de problemas particulares.

Esta forma de falta de compromiso se relaciona con una ideología que gana cada vez más espacio que es *la ideología del heroísmo de los que no hacen nada*. El centro heroico, la pasividad como virtud, me parece que ese es el modelo de ciudadanía que no milita, que no vota y que no se propone temas fundamentales, sólo está interesada en una "buena administración".

V.R.: ¿Sabe que en nuestra Academia de la Historia no tiene lugar la historia oral?

A.P.: En Italia tampoco. Hay un taller de historia oral en la Universidad de Palermo, una de las más periféricas, y sólo porque hay una joven norteamericana que se encargó de impulsarla. Quienes hacen historia oral en Italia no la hacen desde la academia. Yo soy profesor de la cátedra de Letras Norteamericanas y Luisa Passerini logró la suya sólo después del reconocimiento internacional que logró por su trabajo en historia oral.

V.R.: Historia oral, ¿teoría o práctica?

A.P.: Yo insisto en que se debe estudiar pero también practicar y hacer el trabajo de campo es fundamental. Porque tiene algo de arte y algo de ciencia. Se aprende haciéndola y autocriticando ese trabajo, entonces hay un diálogo entre la bibliografía y la experiencia, pero no se trabaja críticamente sobre la práctica sin andamiaje teórico-metodológico y tampoco se entiende sólo desde la bibliografía.

V.R.: Cuando terminamos el trabajo sobre militancia en los '70, nos dimos cuenta que nunca preguntamos acerca de la violencia, es más los entrevistados tampoco hablaron de ella. Es decir nosotros no quisimos preguntar y ellos no quisieron hablar. Cuando nos dimos cuenta de que todos los que participamos habíamos tenido este olvido nos quedó claro cuán importante era.

A.P.: Es el tema que plantea Luisa Passerini, el de "los silencios", que no son sólo silencios de los narradores, también lo son de los historiadores.

V.R.: Ahí, quizás primó más el deseo de salvarlo como proyecto posible de cambio, sin aquello que no nos gustaba.

A.P.: Yo estoy realizando un trabajo sobre la historia de las fosas ardeatinas y del ataque partitiano que dio lugar a aquella matanza y sobre el problema que significa generar hechos violentos y, puntualmente, el haber matado y cómo se vive hoy esa situación.

Siempre se ha hablado de los partisanos que murieron, que dieron su vida, pero ellos conformaban un grupo militar, por ende, también mataban y eso ha estado borrado completamente. Era necesario dar una imagen consensual de la resistencia para legitimar a la izquierda y para constituir el estado sobre una base, no de conflicto, sino de acuerdo. Por eso un historiador de Bolonia decía que la de la resistencia es la única guerra que se conmemora por sus derrotas, más que por sus victorias.

Aquí hay un problema, que depende de los códigos que se utilicen para interpretar a la violencia, si se usa uno ético, entonces la violencia siempre es del otro y tú tienes la razón porque eres una víctima; si se usa uno militar, la violencia es la suya, tú tienes razón porque es más fuerte y en la resistencia se ha olvidado muy rápido que se trataba de una situación militar.

Parece que el haber tratado de matar alemanes era un crimen porque el código de interpretación ha sido de tipo ético, donde sólo las víctimas tienen la razón; si no eres la víctima no puedes hablar.

Otro objetivo central para el profesor Portelli, es activar el desafío a la concentración de la memoria en los núcleos académicos. Durante la conversación, puntualiza con algunos ejemplos, uno de ellos, fue la utilización de Internet.

Portelli, en el transcurso de la charla también hizo referencia a la necesidad de impulsar y promover una historia oral "militante" pero sin descuidar el rigor académico. Consideró a ésta una actitud indispensable para enfrentar a la visión posmoderna que pretende, afirma él, "que olvidemos todo aquello que no sea liberalismo".

LUGANO HACE HISTORIA

Con motivo de cumplirse el 90 aniversario de la fundación de Villa Lugano, el Centro de Gestión y Participación N° 8 convoca a diversas instituciones del Gobierno de la Ciudad y del lugar, a fin de programar una serie de actividades que se llevaron a cabo durante el mes dedicado a festejar al barrio. Este Instituto participó en dos de esas actividades. Una de ellas, llevada a cabo el 20 de octubre, consistió en una mesa redonda, donde distintos panelistas disertaron sobre distintas épocas y distintos aspectos del barrio. La otra actividad, es de la que vamos a hablar en esta nota.

El 18 de octubre cumplió años el barrio de Lugano. Muchas actividades fueron programadas y llevadas a cabo a lo largo de ese mes. A mí me tocó participar en un original festejo realizado el sábado 24 de octubre por la mañana. El Instituto Histórico de la Ciudad junto con CEDESUR, Casa de la Cultura y otras instituciones del barrio aceptaron la convocatoria del Centro de Gestión y Participación y organizaron una radio abierta y dos talleres de historia barrial que sirvieran para rescatar la memoria de los vecinos bajo el lema “Lugano hace historia”. La radio abierta funcionó en la plaza de la Unidad Nacional y muy cerca de ahí, en el local de CEDESUR y en el bar situado en la esquina de Murguiondo y Delfín Gallo se organizaron dos talleres que nuclearon a un nutrido número de participantes.



Lugano hace historia

Autor	Dora Bordegaray
Talleres	Dora Bordegaray - Carlos Ferrera



Analizar las grabaciones que fueron producto de ese trabajo para inferir alguna idea o elaborar alguna hipótesis parece arriesgado, dada la sustancial diferencia de los materiales obtenidos que se consideran semejantes a pesar que sólo tienen en común el haber sido generados en el mismo momento y grabados en cassettes de audio. La diferencia intrínseca a la que me refiero tiene que ver con los modos de gestación de dichos materiales. Una parte de los mismos fue elaborada con criterios periodísticos para obtener una comunicación mediática, masiva, que en esencia no tiene al receptor del mensaje al alcance de la mano. Otra parte, la de los talleres, es el resultado de la reflexión que intenta movilizar los recuerdos de los participantes, enfrentados cara a cara, y que por lo tanto, tiene un ida y vuelta en el proceso de la comunicación. Además, es necesario agregar, que si bien los dos talleres se propusieron rescatar la memoria barrial, al ser coordinados por diferentes personas se tornan más difíciles de comparar.

A pesar de lo dicho anteriormente, pueden analizarse algunas cuestiones que llaman la atención y que debiesen tratarse con mayor profundidad para saber si son datos aislados o pueden tomarse seriamente como tipificación de procesos sociales.

Con respecto a quiénes se dispusieron a poner en juego sus recuerdos, en primer lugar llamó mi atención el hecho de que en los talleres participaron hombres y mujeres, en cambio en la radio abierta se escucharon solamente voces masculinas. La primera pregunta que se me ocurre tiene que ver con la forma de apropiación de los espacios públicos en confrontación con la problemática de género. La radio funcionó en la plaza y los altavoces se encargaban de propagar los discursos de los entrevistados en el espacio público barrial. Allí las mujeres no contaron sus experiencias. Los talleres, llevados a cabo en ámbitos cerrados, privados, más coincidentes con lo doméstico, familiar y de mayor privacidad, sí tuvieron presencia activa de las mujeres quizás por estar situados en lugares semejantes a los que culturalmente se reconocen como femeninos. En estos lugares fue donde las mujeres pudieron decir su palabra y manifestar las características de su mirada.

Ahora bien, si tomamos los recuerdos grabados como un bloque y clasificáramos a las personas participantes de acuerdo con los años de residencia en la zona, podríamos formar 4 grupos: quienes están en Lugano desde hace más de 70 años; los que viven desde alrededor de 50 años atrás; los arribados en los 60 y por lo tanto por-



tadores de una historia barrial de 3 décadas y por último los de más reciente arraigo, los recién llegados. Quiénes son, qué recuerdan y desde dónde observan la realidad barrial son las preguntas básicas que pueden ayudarnos a entender el hoy y el ayer de Lugano. Aunque no debemos pasar por alto que habrá cosas no dichas, gente no representada, olvidos significativos.

Vayamos al primer grupo. Son los que cuentan en su haber con el **peso de la historia**. Son hombres y mujeres jubilados, algunos con más de 90 años, establecidos por lo general en el llamado casco histórico del barrio y en la zona conocida como Las Lomas. No necesitan diferenciarse del resto de los vecinos, sólo se presentan a sí mismos. No los veo ni pedantes, ni soberbios, solamente seguros, **son lo que son**. Recuerdan las primeras instituciones y sus fundaciones o las anécdotas que marcan hitos en la historia cotidiana de la ciudad, como por ejemplo la de que en Lugano, el mismísimo Intendente apagó el último farol a querosene en 1931.

Muchos de ellos se identifican con orígenes y parentescos gloriosos aunque reconocen una vida de esfuerzo porque alguna circunstancia fortuita dejó a su familia desgajada de la parte privilegiada del linaje. Entre sus recuerdos figuran imágenes de un barrio más campo que ciudad y dentro de dichas imágenes está el reclamo por el reconocimiento de que a pesar de la distancia social los mejor posicionados necesitaban de estos “parientes pobres”. En este sentido son arquetípicas las anécdotas como: “Se cazaban pajaritos y ranas. Las ranas que se servían en Loprete eran de Lugano. Cuando vino Paccelli, que luego sería el Papa Pío XII, en el ‘34, vino el padre Alsina a buscar a Lorenzo, Aurelio, Hugo. Les dio una pala a cada uno para ir a buscar anguilas porque ese era el plato preferido de Mons. Paccelli”.

En el segundo grupo encontramos a quienes viven en la zona desde hace alrededor de 50-60 años. Miran al barrio desde el centro porque se ubican en la misma zona del grupo anterior. La singularidad se demuestra porque en sus recuerdos la cuadrícula barrial aparece más tupida debido a la ocupación de las manzanas con más familias. Ellos comienzan a referir la necesidad de diferenciarse de otros grupos sociales a los que califican por debajo de su condición. Son los que manifiestan “... al cine El Progreso había que venir bien vestido. No dejaban entrar a gente humilde”. Sienten preocupación por los efectos del crecimiento barrial que produjo la pérdida de los encuentros entre vecinos y de la familiaridad en el trato. Viven el proceso como un duelo y alguien



lo específica, "... esto empezó por allá cuando murió mamá. Habrá sido en el 48 ó 50". Los más antiguos de este grupo son quienes se dieron cuenta de los alcances que produciría la llegada de los que seguían viniendo: inmigrantes italianos de posguerra y migrantes internos. Los primeros no representan un problema a tal punto que nadie los menciona, a pesar de su peso cuantitativo. Es que los más antiguos no los ven como distintos, al final de cuentas ellos también descienden de europeos. He aquí una razón para no discriminarlos. La otra aparece como un indicio cuando estos italianos se presentan: "...pude instalar una pequeña fábrica de calzado con un socio porque había traído unos pesitos". La condición étnica y económica cruza estos testimonios de manera sutil pero siempre presente. Los segundos, es decir los migrantes internos son convocados en muchísimos recuerdos que al ponerse en común generan una postura casi agresiva o podría decirse combatiente. Es que ellos representan la multitud, lo desconocido, aún más, lo indeseable: "... todo lo que sobra en la Capital lo traen a Lugano; los conventillos de la 9 de Julio, los desalojados del Warnes..."

Entre quienes dicen tener 30 años de residencia aparecen varios subgrupos: moradores de los conjuntos habitacionales, por un lado y de las villas por otro. Unos son **los villeros**, los mismos que vistos desde el centro son intrusos. Se presentan como vecinos de la Villa 15, sólo una de las varias que hay en Lugano y entre medio de tantos testimonios, llama la atención que sean solamente dos hombres entre tantos hombres y mujeres que se han expresado. Ellos observan la realidad barrial desde los márgenes, en este caso desde un borde espacial, físico, porque la Villa 15 se encuentra en el borde del barrio, casi donde se confunde con Mataderos. Sin embargo su

visión podría equipararse a la de otros villeros que aunque situados en espacios geográficamente centrales comparten una mirada desde la marginación social. Su memoria gira alrededor de los problemas de la erradicación que intentó la última dictadura y hablan sin empacho de su pobreza y de sus marginados.

Los habitantes de los conjuntos habi-



tacionales son varios. También observan desde un margen pero traen un bagaje que les permite establecer comparaciones entre este barrio y otros con mejor infraestructura. Por eso, a pesar de no haber sido aceptados del todo por los más viejos pobladores, pueden asociar su llegada con la posterior evolución barrial en el sentido de progreso en transporte y servicios.

El último grupo podría ser llamado el de los advenedizos. Son dos testimonios pertenecientes a personas con 10 a 15 años de residencia. Miran a este barrio desde un afuera que esperan poder convertir en algo propio. Se reconocen en algunos casos como no integrados, con poco sentido de la pertenencia, con profundas ligazones a los barrios en los que vivieron antes o en los que hay espacios para que los jóvenes puedan manifestarse. Estos testimonios ponen a flor de piel la problemática que todos los grupos sociales de esta zona sufren: el abuso del poder, la violencia. Sin embargo, son ellos mismos quienes dicen cuánto les importa que esa situación se revierta. Lo hacen del modo que saben hacer los más jóvenes, con "...la rebeldía porque nadie se acuerda de Lugano".

Y pareciera que allí se encuentra una clave de esta historia que es tanto o más futuro que pasado. Lugano es joven, "...es el pulmón verde de la ciudad y hay que preservarlo". En Lugano "...los vecinos salimos a la calle a compartir cosas", "...será el barrio del siglo XXI porque siempre le abrió las puertas a todos". La gente joven de Lugano debe tener la oportunidad de escuchar los relatos de quienes los precedieron pero también tiene el derecho de contar sus propias historias. El espacio para hacerlo debemos dárselo nosotros, para ayudarles a construir un mundo como el que ellos sueñan ahora y otros soñaron antes: con más solidaridad.



RESCATE DE LA MEMORIA **TOBA**

MIGRANTES A LA CIUDAD DE ROSARIO

“Ahora, qué sé yo, a mí me cuesta, yo no sé, dentro de todo, me cuesta como trabajo por ahí decir que llegaron a la luna. Casi no he llegado a la luna... Yo, yo no, no, yo no vivo convencido que llegaron a la luna. Que llegaron... Bueno, yo... Que salen de la NASA, que salen de donde salen, eso, todo eso creo. Pero... que pusieron la bandera allá. Si es de ceniza... Yo no me... Yo no se me mete en la cabeza”.

Introducción

Este trabajo¹ intenta rescatar en lo posible la memoria de la comunidad toba radicada en Rosario. Una memoria que por el contacto con la cultura urbana está atravesando una rápida transición cuyos efectos manifiestos son la pérdida de gran parte de sus tradiciones y de su historia oral.

El trabajo abarca desde mediados de la década del '60 hasta mediados de los '80. Período que contempla el inicio de las crisis de las economías regionales y la consecuente migración toba hacia las grandes ciudades. Este proceso cabe señalar que aún no ha concluido.

Estudiamos las condiciones de las migraciones tobas, tanto en la zona de origen -Chaco- como en la receptora -Rosario- teniendo en cuenta el fenómeno migratorio como hecho socioeconómico y sus consecuencias histórico-culturales dentro de la etnia.

Analizaremos entonces las migraciones y sus causas, observaremos que las expectativas de trabajo de los migrantes tobas al llegar a nuestra ciudad no fueron en su mayoría satisfechas, algunos sólo consiguieron realizar «changas» esporádicas y mal pagas. En los meses en que en el norte del país se necesita mano de obra abundante para cosechar y carpir el algodón o cortar la caña de azúcar, la familia toba viaja hacia los lugares de trabajo, regresando a Rosario en los períodos en que el norte no les ofrece ninguna forma de subsistencia, y por lo tanto, «sobreviviendo» en la ciudad a través de changas en la construcción, venta de artesanías, cirujeo, y demás trabajos mal remunerados y esporádicos.



En el caso específico de la historia de comunidades aborígenes, la utilización de los métodos de la historia oral es insustituible como así también doblemente enriquecedora debido a que los documentos escritos con que contamos para reconstruir su pasado no tienen en cuenta la cosmovisión de estas etnias. Específicamente en el caso de los tobas, su pertenencia a una cultura que tradicionalmente ha sido ágrafa ocasiona que su relación con la palabra sea cualitativamente diferente de la nuestra -proveniente de una cultura escrita-.

De esta manera resulta indispensable la “recuperación de la memoria” de aquellos miembros étnicos que, por el continuo contacto con la cultura urbana, han perdido la conciencia histórica de su grupo cultural. Se trata de ir resolviendo los problemas de reconstrucción histórica: la visión precisa del pasado étnico, la comprensión del presente y la proyección del grupo y su cultura en el futuro, recuperando los tiempos míticos e históricos a través de la reconstrucción de su tradición oral.

La Historia Oral Toba

La etnia Toba posee una rica tradición oral que no abarca solamente el relato de cuentos y leyendas sino que es «todo a la vez»: religión, conocimiento, ciencia de la naturaleza, iniciación de oficios, historia, diversión y recreación; es por ello que podríamos hablar de un hombre particular puesto que posee una vivencia particular del mundo en donde todo está unido e interrelacionado. Para ello “... el método de la historia oral es el instrumento idóneo para recuperar aquella dimensión de los procesos históricos que generalmente se pierden en otro tipo de trabajo de índole histórica, la

dimensión viva y maleable de la vida cotidiana de los individuos inmersos en la historia, los matices emotivos y personales, la óptica de los hombres de carne y hueso, su manera de sentir y percibir los acontecimientos y de percibirse a sí mismo dentro de ellos...»²

La pertenencia de los tobas a una cultura que tradicionalmente ha sido ágrafa ocasiona que su relación con la palabra sea cualitativamente diferente a la nuestra -proveniente de una cultura escrita-. Si bien algunas de las características de la oralidad señaladas por Walter J. Ong³ no se encuentran con plena vigencia en la comunidad toba de Rosario debido al proceso de transculturación, «la lengua es por lo general un modo de acción y no sólo una contraseña del pensamiento». Una cultura oral no dispone de textos, uno sabe lo que puede recordar.

En cuanto a las características de los relatos y su relación con la historia local coincido con las palabras de Alejandra Siffredi y Susana Santini: «... mediante el procedimiento empleado, evidenciamos la posibilidad de vincular la dimensión de la gran historia con la de la historia local y que tal vinculación proporciona un anclaje que permite dar mayor consistencia al análisis de la última».⁴

Es por ello que la información recopilada no se reduce a un conjunto de datos históricos y geográficos, sino que se trata de reconstruir la cosmovisión de los miembros de la comunidad entrevistados y rescatar aquellos aspectos de este pasado que corre grave peligro de perderse debido a la edad de sus protagonistas.

Referente Empírico del Trabajo

El criterio de selección de la muestra de entrevistados no responde más que a las derivaciones en cadena a partir de los trabajos realizados previamente en el ámbito de la Escuela Bilingüe Toba “Nueva Esperanza” N° 1333. El grupo de entrevistados presenta diversidad en cuanto a ocupación, edad y diverso grado de bilingüismo (aunque todas las entrevistas se realizaron en español inteligible), siendo el lugar de nacimiento, el Chaco, un elemento común a todos.

Las entrevistas serán agrupadas para su análisis en dos tipos según la edad de los entrevistados: grupo mayor de 60 años y grupo de 20 a 40 años. De esta manera se puede tener una visión de aquellos elementos culturales que la comunidad sigue transmitiendo no obstante los cambios acelerados que sufre en la actualidad entre la generación que migró a Rosario (los primeros) y sus hijos (los segundos).

A pesar que los diferentes asentamientos están formados por miembros de la misma etnia, debido a la situación histórico-social y los procesos migratorios, hay

profundas diferencias en los procesos de reconstrucción del universo simbólico de cada grupo: las formas de expresión de sus reivindicaciones, los contenidos y modos de asumir su etnicidad y las prácticas de etnomedicina toba son diferentes. Por ello es importante tener en cuenta que mi estudio se desarrolla únicamente en el barrio Toba construido por la Municipalidad de Rosario (Garzón 4400).

La base documental estará conformada por material construido a través del trabajo de campo con informantes, constituyéndose éstas en fuentes primarias para la investigación. Entre las fuentes secundarias que utilizaremos, los censos del período son de enorme valor, apoyándonos para su análisis en estudios económicos y sociológicos, investigaciones históricas, etc.

Migración Toba a la Ciudad de Rosario

Durante la década del '70 las migraciones internas constituyeron verdaderos «aluviones poblacionales» hacia los centros industriales. Esto produjo un desmesurado aumento de la población de las grandes ciudades en períodos muy cortos de tiempo, derivando en situaciones sociales conflictivas. La estructura urbana no estaba preparada para recibir tanta población. Entre las causas de estos movimientos poblacionales se pueden enumerar:

A) En el comienzo del período al proceso de industrialización de las grandes ciudades convirtiéndose en atracción de mano de obra del interior del país.

B) Mejores oportunidades de trabajo dada la variedad y cantidad de actividades que se desarrollan en las ciudades.

C) Mayor acceso a servicios como agua, electricidad, educación y asistencia sanitaria que en algunas zonas rurales son inaccesibles.

D) Mecanización de tareas rurales lo que implicó la pérdida de puestos de trabajo agrícola.

En cierta medida, la migración interna explica el aumento de población urbana y, sobre todo, los índices

de crecimiento rural y urbano. El crecimiento demográfico que han sufrido las ciudades santafesinas (y otras ciudades importantes del país como Buenos Aires y Córdoba) ha provocado agudos problemas sociales debido a altos índices de desocupación y subocupación entre sus habitantes.

Si comparamos la estructura ocupacional durante 1970 de la provincia de Santa Fe, con un 24,52% de su población en edad laboral en actividades básicas, el 29,31% en actividades secundarias, el 36,39% en actividades terciarias y el 9,78% en actividades no determinadas; y para Chaco el 40% de ocupados pertenece a actividades primarias -agricultura y explotación forestal-, el 20% en actividades industriales y el 40 % restante en servicios⁵, observaremos que en Santa Fe las actividades ocupacionales son más equilibradas que las del Chaco cuyas actividades primarias y de servicios ocupan el 80% del campo de trabajo de la provincia. Estos porcentajes constituyen datos relevantes para analizar la importancia de la caída de la explotación forestal y agrícola en la provincia del Chaco, en su estructura ocupacional y su incidencia en el proceso migratorio hacia provincias con mayor equilibrio entre sus sectores en edad productiva como la provincia de Santa Fe.

En general, el migrante toba no llega a las grandes ciudades directamente, pasa por un estado intermedio en pequeñas ciudades regionales o bien no vuelve de las cosechas, avanzando en su recorrido hacia centros más grandes.

Según estudios realizados⁶, las migraciones chaqueñas tuvieron un doble camino de migración: "... una migración de habitantes desde el medio rural hacia algunas de las ciudades chaqueñas, por un lado, y también desde el mismo sector rural directamente hacia afuera de la provincia, por otro. Una simple ojeada a los volúmenes estimados de emigrantes nos induce a pensar que ninguna ciudad, ni siquiera Resistencia, podría haber albergado y ocupado activamente, por mucho tiempo, a tal cantidad de migrantes..."

La comunidad toba no resultó ajena a este proceso de migración de desocupados hacia las grandes ciudades, llegando los primeros miembros de esta comunidad a la ciudad

de Rosario durante la década del '60. El relato de Aurelia Gonchay ilustra las condiciones de la llegada:

"... en Juan José Paso... estuvimos en el puente unos días, esa vez estaban gobernando los militares, vino un general y nos trajo chapas, ahí nos instalamos y bueno nos



quedamos ahí y vino la inundación en Juan José Paso y de nuevo nos inundamos, bueno...

-¿Consiguieron trabajo enseguida? ¿De qué trabajaban?

-La mayoría de los hombres en la construcción, que es lo único que aprendieron un poco más ligero, porque ellos salieron del campo y no sabían nada y empezaron a aprender la construcción.

-¿Y las mujeres a qué se dedicaron?

-Y las mujeres se dedicaron a la artesanía, a todo eso, a vender..."

Las migraciones chaqueñas hacia Rosario y Buenos Aires aumentan en las últimas décadas debido a la crisis de la industria algodonera de baja capacidad de capitalización y muy dependientes del mercado externo, agravado por la inundación de los campos. La llegada de los primeros grupos aborígenes⁷ a fines del '60 significó una búsqueda desesperada de trabajo, en realidad fueron los que más problemas de adaptación tuvieron debido a que no existían asentamientos anteriores de la comunidad en Rosario. No pudieron recurrir a lazos de solidaridad para su instalación, no obstante, se convirtieron en los primeros en otorgarlos a los que los siguieron desde el norte. Dejar sus tierras, sus costumbres y su familia es duro para cualquiera más en el caso de no compartir la cultura de quienes habitan en el lugar de llegada.

La presencia de este grupo en la ciudad fue un elemento inadvertido en un primer momento para la mayoría de la población rosarina. Esta situación cambió a partir de 1983 debido a la llegada de gran número de aborígenes chaqueños (un alto porcentaje perteneciente a la etnia toba) a nuestro medio, instalándose en la zona de Empalme Graneros (zona noroeste) sobre terrenos adenaños a las vías de los ferrocarriles Belgrano y Mitre.

«En nuestro país, los pueblos aborígenes presentan en su mayoría un alto grado de transculturación. No obstante todo en ellos da perceptible cuenta de sus singularidades étnicas y habla de su particular identidad. Interpretan en forma peculiar la vida social y económica, mantienen ancestrales creencias, muchos hablan sus propias lenguas, respetan formas dialectales y conservan normas de vida y costumbres autóctonas. En síntesis, expresan manifestaciones culturales y organizacionales y es precisamente a partir de este tipo de expresiones como se desarrolla y fortalece el prejuicio étnico y alcanza un mayor nivel de explicitación el comportamiento discriminatorio por parte de los más amplios sectores de nuestra sociedad nacional.»⁸

Ante la pregunta de los motivos de la migración hacia Rosario las respuestas son similares:

-“... mi papá decía que allá no había trabajo y no había más levantar la cosecha, no tenían más semillas, había inundación.” Fidela Arce.

-“... ya tengo 60 años y vine en el '68, yo tengo chicos que nacieron acá y nos instalamos en veinte y pico

de años. Fui uno de los primeros en venir acá y nos instalamos en Empalme Graneros y nosotros estuvimos allá en el arroyo Ludueña ahí en un barrio que está por aquel lado pero abandonamos enseguida porque a los dos o tres días que estuvimos ahí había una persona que estaba degollada y al otro día había otro muerto y no nos quedamos ahí porque era muy peligroso entonces nos venimos para este lado de Empalme y ahí nos formamos una casita ahí como ésta y nos quedamos ahí trabajando...”

-¿Enseguida encontró trabajo?

-“Sí, había mucho laburo en aquel entonces, primero trabajé en el zanjón porque no sabía que era albañil, (no sabía trabajar de albañil) nada porque allá en el norte se hace la casa en barro”. Don Victoriano.

El resto del relato ilustra las condiciones paupérrimas en que llegaban las familias tobas a la ciudad:

“Cuando habíamos venido fuimos a la Travesía, había un zanjón... mi papá había levantado una carpa así tipo... tipo de los indios, me acuerdo que algunos de mis hermanos dormían afuera porque no entraban ...éramos tres familias... no trabajaban, me acuerdo que salíamos a pedir, mi mamá nos llevaba a pedir, habíamos vivido de eso.” Fidela Arce.

Junto al testimonio de Fidela tenemos las palabras de Isabel Hernández⁹, que completan la caracterización de las condiciones en que llegan los migrantes al ámbito urbano: “La estrechez y la mala calidad de las tierras, los escasos medios de producción tecnificados, el desempleo crediticio y el régimen expoliativo de comercialización de sus productos, llevan a las comunidades autóctonas a perpetuarse en una economía de subsistencia (o de excedente escaso y de mala colocación en el mercado) y a vivir en condiciones objetivas de sobreexplotación, con respecto al resto del campesinado de cada una de las economías regionales en las que se encuentran insertas.”

Si bien una de las principales causas de migración desde Chaco hasta Rosario se debió a factores económicos, otra causa de este proceso es la marcada diferencia entre la dura vida en el campo y en las ciudades.

Cuando pregunto por qué se vinieron del Chaco la respuesta unánime de la totalidad de los entrevistados es “para conseguir trabajo”, dentro de esta respuesta se pasan a explicar las “diferencias” entre el trabajo en el campo y en la ciudad:

“Por ejemplo acá (en Rosario) en la construcción tiene que trabajar solamente el papá y los hijos se quedan en la casa, en cambio en el campo no, en el campo tenía que acompañar al papá, a la mamá, el hijo, todo en conjunto se hace el trabajo ahí entonces la diferencia que hay acá es que los chicos tienen posibilidades de estudiar... usted sabe que yo trabajé el hacha, trabajé en el campo yo no quiero que usted haga todo lo que yo hice ahora hay oportunidad de que usted sea un hombre que tenga su oficio...” Victoriano Arce.

Detrás de esta respuesta aparece otra que se refiere a que estas expectativas de “una mejor vida” en la ciudad no fueron totalmente satisfechas, no obstante esto, aseguran que aunque no tienen trabajo **“acá aunque sea comemos lo que nos dan o comemos de la basura, allá (en el Chaco) no tenemos ni eso...”** Cuenta la distancia que tenían que recorrer para ir a la escuela:

“Yo quería empezar mi infancia en el colegio, iba a una escuela que tan lejana que está a través del caballo, del burro uno viajaba así, por ejemplo cruzando un campo, un estero, un monte... por eso quería decirle que acá los chicos que están cercanos porque acá en unos cuantos metros están en la escuela, no faltar a la escuela que la escuela es muy importante...” Victoriano Arce.

En la ciudad no obstante habitar en villas miseria, vivir de “changas” o del cirujeo, “por lo menos” estos grupos étnicos -pauperizados en su provincia natal- tienen acceso a “lujos” que resultan impensables en su lugar de origen. Tienen la escuela para sus hijos a pocas cuadras y no a kilómetros de terreno inhóspito, pueden acceder a la luz eléctrica con sólo solicitarla (en el caso del barrio toba) o en las villas miseria, “colgándose” del tendido eléctrico, los hospitales se encuentran a su alcance, y podría seguir enumerando “motivos” por los cuales la vida en la ciudad es mejor que en su provincia natal.

La población rural argentina -en nuestro caso la chaqueña- va perdiendo su arraigo y en el caso de los tobas junto a ese arraigo pierden los principales rasgos de su cultura. La lógica de los asentamientos responde a un sistema de lealtades y de parentescos, cuando un aborigen se instala en uno de los asentamientos y consigue mediante “changas” y otros trabajos, dinero para traer a una parte de su familia, un nuevo aborigen, pariente o amigo del primero reside en su casa hasta poder construirse una vivienda precaria para poder recibir a su propia familia.¹⁰

La red de parentesco a través de la cual Ángel¹¹ se asentó en Rosario es similar a la mayoría de los migrantes tobas:

“Paré en la casa de mi primo y estuve casi un año y medio, por ahí, después conseguí trabajo. Yo los ayudaba a ellos, bueno, mi costumbre es siempre ayudar, si por ejemplo no tenía trabajo tenía que ayudar por ejemplo, a cuidar la casa, a hacer los mandados pero siempre conseguir trabajo (quiere decir que mientras buscaba trabajo), cuando conseguía trabajo entonces yo los ayudaba, pagar, a comprar, todo...” Ángel Fernández.

Dentro del relato podemos analizar la organización familiar, que en estos grupos tiende a ser extensiva, dos y, a veces, tres generaciones habitan la misma casa. Los vínculos de parentesco, compadrazgo y amistad son lazos de afianzamiento de cooperación y amistad que constituyen una estrategia de adaptación a un nuevo ámbito regional, garantizando la autorreproducción económica-social del grupo. Tam-

bién estas características las encontramos en aquellos que a su llegada a la ciudad no tenían parientes en ella, pero no obstante ello, terminaron asentándose con gente de su comunidad a pesar de empeorar la condición de su vivienda:

-“... entonces así nos fuimos rebuscando hasta que cambiamos, venimos hasta Juan José Paso y ahí nos instalamos en una casita de chapa, y estuvimos ahí...”

-¿Y por qué se fueron de ahí si tenían casa? ¿Qué hicieron, la vendieron?

-“Sí la vendimos, nos fuimos porque son todos blancos y ahí tenemos más conversación, no es como nuestra raza, es distinto...”

-Entonces se fueron buscando más tobas...

-“Y nos instalamos en Juan José Paso, no había tanta gente, 20 por ahí...” (Se refiere a gente de la comunidad.) Don Flores.

Quedan conformados los primeros asentamientos tobas sobre tierras públicas en la ciudad de Rosario: Villa Banana y Cerrito al 4.000 (oeste de la ciudad).

“En diciembre, decía, me pegué la vuelta al Chaco y el 2 de marzo salimos de Resistencia rumbo a Buenos Aires. Pero primero fuimos a Roque Sáenz Peña donde estuvimos unos días y empezamos a venir para el sur, quedándonos a trabajar en cada lugar en la cosecha de algodón. Fuimos a Pinedo, de Pinedo a Santa Rita donde estuvimos casi un mes, de Santa Rita vinimos a la ciudad de Santa Fe... En Santa Fe hacía algunas changas. Trabajaba con un camionero, íbamos hasta San Pedro llevando leña y me pagaban 50 pesos la tonelada... Cuando hubo la inundación en el '68 no estuve porque volvimos al Chaco a visitar a mi hermana y a trabajar al mismo tiempo en la cosecha de algodón, pero me mandaron a decir que mi casilla estaba bajo agua. Cuando volví a Rosario todavía había barrial adentro...”

Esta situación se agrava a mediados de los '80 cuando se produce un deterioro de las condiciones sociales y económicas debido a la falta de atención a los sectores de educación, salud y servicios sanitarios, extendiéndose los niveles de pobreza y la franja de desocupados.

Según estudios realizados por Elena Achilli¹², se podría sostener que las transformaciones sociopolíticas que llevaron a las economías regionales al colapso económico ha ocasionado una “crisis de la ciudad”, cuya manifestación abarca lo institucional puesto que no se logra responder a las demandas -en aumento- de la población migrante tales como viviendas dignas, asistencia médica y escuelas. Las migraciones de la década del '80 ya no poseen las mismas características de las de principio de siglo, que respondían a un proceso de industrialización llevado a cabo en las zonas urbanas y que demandaba una cierta cantidad de mano de obra, sino que se establece un proceso de expulsión de esta última hacia las ciuda-

des, puesto que no van a poder cumplir sus sueños de obtener un trabajo digno.

Para fines de la década del '80 se estiman en 300 familias -alrededor de 2.000 personas- instaladas en Rosario¹³, cifra fluctuante debido a las migraciones temporales de estos grupos. Estos contingentes de desocupados van a conformar los cordones urbanos marginales -en constante aumento- de la ciudad de Rosario (como las principales ciudades del país cuyos cordones de pobreza aumentan vertiginosamente con el agravamiento de la desocupación) obligando a gran número de sus pobladores a convertirse en los llamados "trabajadores golondrinas". La comunidad toba no es ajena a esta situación y específicamente en el barrio Toba es muy común que la familia se divida o viaje en su totalidad en forma periódica a las cosechas del norte de Santa Fe y el Chaco. Como durante la estadía en el Chaco lo ganado en las cosechas no es suficiente, la dieta alimenticia se complementa con lo que se caza en el monte:

"Sí, cuando mi papá no tenía trabajo todavía ellos iban de caza. Se iban con el hermano y con otro tío mío, ellos se iban a pescar en una represa que nosotros conocimos así donde se podía conseguir pescado y cascarudos". Angel Fernández.

"... la gente se mete en el agua, hombres y mujeres... todas estas cosas se comparten en la comunidad indígena, en la mariscada, en el caso de la miel, agarra guasuncho... en fin todo eso se comparte..." Don Flores.

Evidentemente, tanto en la ciudad como en el campo, lo ganado con el trabajo no es suficiente, debiendo recurrir a numerosas maneras de completar la magra dieta, en la zona urbana: venta de artesanías, cirujeo, mendicidad, abrir puertas de taxis, etc; en el campo se sale a "mariscar", se caza y se pesca todo lo que sea "comible" en el poco tiempo libre que dejan las duras tareas del campo. Todo vale a la hora de tener que alimentarse y alimentar a la familia.

"...el problema fundamental consiste en una falta de correlación entre la velocidad de varios procesos. Por un lado el crecimiento de las ciudades, la migración rural y la brecha campo-ciudad, que avanza demasiado rápido. Por otro el crecimiento industrial, la tecnificación del campo, el aprovechamiento racional de los recursos, la vivienda, los servicios rurales, que avanzan demasiado lentamente. La solución está en lograr que todos avancen rápido. Así es nomás de fácil. Cuando lo logremos se va a borrar del diccionario urbano la palabra 'payuca'." ¹⁴

Esta situación de marginalidad y pobreza extrema de la comunidad toba es compartida por un amplio sector de la sociedad rosarina -y nacional- que habita en las zonas urbano-marginales de la ciudad y recurren a todo tipo de actividades para subsistir: empleos temporarios, changas, trabajo doméstico, cirujeo, mendicidad, etc.

Consideraciones Finales

La Historia Oral ha dejado de constituir algo más que un procedimiento de acopiación de información para transformarse en un método ampliamente utilizado por los científicos sociales. En el caso específico de la historia oral de comunidades aborígenes su utilización es doblemente enriquecedora debido a que los documentos con que contamos para reconstruir su historia no tienen en cuenta la cosmovisión de estas etnias.

Si analizamos el período histórico estudiado denotaremos una situación de crisis con el medio por parte de la etnia, motivo del despojo de sus tierras, quedando sin recursos para obtener los alimentos necesarios para la subsistencia. La incorporación de fideos en la dieta ocasionó una baja importante de proteínas en su alimentación que, junto a nuevas enfermedades, -provocadas por el contacto con el blanco- motivaron un mayor deterioro en los sistemas sociales e ideológicos tobas. Las prácticas yamánicas no obtenían resultados satisfactorios ante hechos desconocidos hasta el momento por la comunidad.

El traslado a zonas urbanas constituye otro elemento que afecta en su totalidad la cultura toba. Al surgir la necesidad de convertirse en mano de obra asalariada, se provocan cambios en los roles sociales de la mujer y el hombre dentro de la comunidad. Este nuevo ámbito geográfico -el de las grandes urbes- en el cual se deben desenvolver, supone el reconocimiento de otras necesidades: autovaloración de sí y de la cultura del grupo de pertenencia, valorización de las fuerzas de dicho grupo para una transformación social, capacidad reflexiva sobre los hechos de la vida cotidiana, capacidad de crear y de recrear no sólo objetos materiales sino también y, fundamentalmente, crear y recrear nuevas formas de vida y de convivencia social. ⌚



BIBLIOGRAFÍA

- * Ageno, Raúl. et. al. *Santa Fe: el paisaje de los hombres*. Rosario, Editorial Biblioteca Vigil, 1971.
- * Andizian, S. et. al. *Vivir entre dos culturas: la situación sociocultural de los trabajadores migrantes y sus familias*, España, Ed Serbal/Unesco, 1983.
- * Barela de Balbi, L. et. al. *Barrio y memoria*, Buenos Aires, Municipalidad de Bs. As. e Instituto Histórico de la ciudad de Bs As, 1992.
- * Bigot, Margot. et. al. *Los asentamientos Tobas en la ciudad de Rosario*, Buenos Aires, CEAL, 1992.
- * Bonaparte, Héctor. *Los que llegaron del Interior*, Revista Rosario Nro 6, Rosario, Ediciones de Aquí a la Vuelta, 1990.
- * Canals Frau, Salvador. *Las poblaciones Indígenas Argentina*, Buenos Aires, Ed. Hyspamérica, 1986.
- * Castagna, A.; Pellegrini, J. et. al. *Desarrollo de la actividad Industrial*, Revista Rosario Nro 5, Rosario, Ediciones De Aquí a la Vuelta, 1990.
- * Carrera, Nicolás. *La Colonización del Chaco*, Buenos Aires, Historia Testimonial de América Latina Nro 3, CEAL, 1983.
- * ————— *Campañas Militares y Clase Obrera. Chaco, 1870-1930*. Historia Testimonial Nro 25, Buenos Aires, CEAL, 1984.
- * Colombres, Adolfo. *La colonización Cultural de la América Indígena*, Buenos Aires, Ediciones del Sol, Serie Antropología, 1987.
- * Cordeu, E. y Siffredi, Alejandra. *De La Algarroba Al Algodón*, Buenos Aires, Ed. Juárez Editor SA, 1971.
- * Fundación para el desarrollo de América latina, *Desarrollo regional, migraciones y primacía urbana en Argentina*, Buenos Aires, 1978.
- * Hernández, Isabel. *Los indios de la Argentina*, Madrid-España, Colecciones MAPFRE, 1992.
- * ————— *Sociedades indígenas en la Argentina, integración, identidad y transición democrática*, en *Reflexiones sobre el V Centenario*, Facultad Humanidades y Artes. Rosario, Ed. UNR, 1992.
- * Hidalgo, C. y Tamagno, Liliana. *Etnicidad e Identidad*, Los Fundamentos de las Ciencias del Hombre Nro 74, Buenos Aires, CEAL, 1992.
- * Instituto Histórico de la ciudad de Buenos Aires y Municipalidad de Buenos Aires. *Temas de Historia Oral*, Primer encuentro nacional de historia oral, Buenos Aires, 1995.
- * Junqueira, Carmen et. al. *Los indios y la Antropología en América Latina*, Buenos Aires, Editorial Búsqueda-Yuchán, 1984.
- * Koleff, Miguel. *Memoria oral e identidad narrativa. La historia oral de la región a través de la narrativa popular*, en *Revista Aula Abierta: Revista de Educación*, Buenos Aires, 1994.
- * Lascano, Hernán. *La comunidad Toba: un lugar en Rosario*, Rosario 12, 11 de octubre de 1992, p. 6
- * Le Goff, Jacques. *Pensar la Historia: Modernidad, Presente, Progreso*. Buenos Aires, Editorial Paidós, 1991.
- * ————— *El Orden de la Memoria: el tiempo como imaginario*. Buenos Aires, Editorial Paidós, 1991.
- * Lorandi, Ana y Del Río, M. *La Etnohistoria*. Fundamentos de las Ciencias del Hombre Nro 69, Buenos Aires, CEAL, 1992.
- * Magrassi, G. et. al. *Historia de Vida*. Buenos Aires, CEAL, 1980.
- * Milan, Claudia. *Pobreza urbana en Rosario: La pobreza estructural, su evolución y respuestas*. Seminario Regional, UNR, 1995.
- * Moss W. et. al. *La historia oral*. Los fundamentos de las ciencias del Hombre Nro 26, Buenos Aires, CEAL, 1991.
- * Ong, Walter. *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1993.
- * Piccolo E. et. al. *Asentamientos irregulares de Rosario*, Rosario, Fundación Banco Municipal de Rosario, 1992.
- * ————— *Estudio, empleo y desocupación en Rosario y zona de influencia: 1982/1993*. Rosario, Fundación Banco Municipal de Rosario, 1993.
- * Portelli, Alejandro. *Lo que hace diferente a la historia oral en La Historia Oral*. Los fundamentos de las Ciencias del Hombre Nro 26, Buenos Aires, CEAL, 1991.
- * Pivetta, Bibiana. *La educación intercultural: Una necesidad para la comunidad Toba de la ciudad de Rosario*. Rosario, IRICE-CONICET, 1995.
- * Schwarzstein, Dora. *Historia oral y memoria del exilio. Reflexiones sobre los republicanos españoles en la Argentina*, en Anuario Nro 13 de Escuela de Historia: Facultad Humanidades y Artes, UNR, 1988.
- * ————— *Temas de Historia Oral: 1er encuentro nacional de historia oral*, Instituto Histórico de UBA y Municipalidad de Rosario, Buenos Aires, 1995.
- * Tamagno, Liliana. *Etnicidad e identidad*, en *Los fundamentos de las ciencias del hombre* Nro 74, Buenos Aires, CEAL, 1992.
- * ————— *Ser Indio Hoy: Gente Toba en la provincia de Buenos Aires*, en *Los Fundamentos de las Ciencias Del Hombre* Nro 51, Buenos Aires, CEAL, 1992.
- * Terán, Buenaventura. *Lo que cuentan los tobas*. Buenos Aires, Ed. del Sol, 1994.

NOTAS

¹ Este trabajo sintetiza ciertos aspectos investigados en mi trabajo de tesis de Licenciatura.

² Schwarzstein, Dora. *Historia Oral y memoria del exilio. Reflexiones sobre los republicanos españoles en la Argentina*, en *Anuario Nro 13 de Escuela de Historia: Fac. Humanidades y Artes*, UNR, 1995, p.238.

³ Ong, Walter. *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1993.

⁴ Siffredi, A. y Santini, S. *Movimiento, Localización y Experiencia. Una aproximación a la historia oral de los Nivaclé septentrionales en los últimos sesenta años*, en *Memoria Americana Nro 2*, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 1993, p 83.

⁵ Chiozza, Elena. *La Población argentina estancada*, Polémica Nro 52, CEAL, Buenos Aires, 1971, p 48.

⁶ Polatian, Carlos. *Configuración Demográfico-espacial de la provincia del Chaco, 1947-1970*, Centro de Estudios Urbanos y Regionales- Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires, 1977.

⁷ Existen datos del siglo pasado del paso de grupos aborígenes por Rosario pero no de su instalación en la zona - Edgardo Garbulsky, Los grupos Kom, en Rosario, *Los que llegaron del interior*, de Héctor Bonaparte, ediciones de Aquí a la Vuelta, 1990.

⁸ Hernández, Isabel. *Los indios de la Argentina*, Colecciones MAPFRE, Madrid, España, 1992, p. 269.

⁹ Ibidem.

¹⁰ Bigot, Margot; Rodríguez, G. y Vázquez, H. *Los asentamientos Tobas en la Ciudad de Rosario* en: Juan Radovich et. al. *La problemática indígena*, en Los Fundamentos de las ciencias del Hombre Nro 51, Ed CEAL, Buenos Aires, 1992.

¹¹ Maestro bilingüe de la escuela toba.

¹² Falta en el original.

¹³ Ibidem.

¹⁴ Reboratti, Carlos. *El éxodo rural*, Polémica Nro 97, CEAL, Buenos Aires, 1972, p. 196.

Resgate da Memória Toba: Migrantes na cidade de Rosario



Este trabalho⁽¹⁾ intenta recuperar a memória da comunidade toba radicada em Rosario. Uma memória que pelo contacto com a cultura urbana está atravessando uma rápida transição cujos efeitos palpáveis é a grã perda de suas tradições e de sua história oral.

O trabalho abarca desde meados da década de 60 até meados de 80. Período que contempla o início da crise das economias regionais e da consequente migração toba para as grandes cidades. Falta assinalar que esse processo ainda não há concluído.

Estudamos às condições das migrações tobas, tanto na zona de origem -Chaco- como na receptora -Rosario- tomando em conta o fenómeno migratório como ação socio-económico e suas consequências histórico-culturais dentro da etnia.

No caso específico da história das comunidades aborígenes, a utilização dos métodos da história oral é insubstituível como assim também duplamente enriquecedora, devido a que os documentos escritos com que contamos para reconstruir seu passado não têm em conta a cosmovisão de estas etnias. Especificamente no caso dos Tobas, pertencente a uma cultura que tradicionalmente há sido agrária motiva que, sua relação com a palavra seja qualitativamente diferente da nossa -proveniente de uma cultura escrita-. É por isso que a informação recopilada não se reduz a um conjunto de dados históricos e geográficos, senão que se trata de reconstruir la cosmovisão dos membros das comunidades entrevistadas e resgatar aqueles aspectos do passado que corre grave perigo de perder-se devido a idade de seus protagonistas.

Resulta indispensável a "recuperação da memória" daqueles membros étnicos que, pelo contínuo contacto com a cultura urbana, há perdido a consciencia histórica: a visão precisa do passado étnico, a compreensão do presente e a projecção do grupo e de sua cultura no futuro, recuperando os tempos míticos e históricos através da reconstrução de sua tradição oral.

⁽¹⁾Certos aspectos apresentados neste trabalho faz parte da investigação realizada para a tese de Licenciatura da autora.

Rescue of Toba's Memory Migrants to the City of Rosario



This paper⁽¹⁾ tries to rescue the memory of TOBA community, settled in Rosario. A memory that, because of the contact with urban culture is going through a quick transition of which the manifest effects are the lost of a great part of its traditions and of its oral history.

The paper comprises from about the middle of the decade of the 60's. until about the middle of the 80's. This period concerns the beginning of the crisis of regional economies and the following Toba's migration towards large cities. This process hasn't finished yet.

We studied the conditions of Toba's migrations, both in the origin zone - Chaco - and in the receiver - Rosario - taking into account the migratory phenomenon as a social and economical fact and its historical and cultural consequences within the community.

In the specific case of aboriginal communities, the use of the methods of oral history is nonpareil as well as doubly enriching because the written documents that we have to reconstruct their past don't take into account the cosmovision of these communities. In the case of Tobas specifically, their appartenance to a culture that hasn't traditionally had writing, makes their relationship with words be quite different from ours - coming from a written culture -. It is for that reason that the compiled information is not a reduction to an ensemble of historical and geographical data but a reconstruction of the cosmovision of the interviewed members of the community and the rescue of those aspects of this past that is in danger of getting lost due to the age of its protagonists.

It is absolutely necessary the «rescue of memory» from those ethnic members that, by reason of the continual contact with urban culture, have lost the historical consciousness of their cultural group. It is a question of solving the problems of historical reconstruction: the correct vision of the ethnical past, the understanding of the present and the projection of the group and its culture to the future, as well as the recuperation of the mythical and historical times through the reconstruction of its oral tradition.

⁽¹⁾ This paper synthesizes certain investigated aspects in the author's licenciature thesis.

Le Rachat de la Memoire Toba: Migrants a la Ville de Rosario



Ce travail ⁽¹⁾ essaie de racheter la mémoire de la communauté TOBA résidente à Rosario. Une mémoire que à cause du contact avec la culture urbaine est en train de traverser une rapide transition dont les effets manifestes sont la perte d'une grande partie de sa tradition et de son histoire orale.

Le travail comprend dès le milieu de la década des 60' jusqu'au milieu des 80'. Cette période comprend aussi le commencement des crises des économies régionales et la conséquente migration Toba vers les grandes villes. Ce processus n'a pas encore fini.

Nous avons étudié les conditions des migrations Tobas, dans la zone d'origine - Chaco - et dans la zone de destination - Rosario - et nous avons pris en considération le phénomène migratoire comme un fait social et économique et ses conséquences historiques-culturelles dans la communauté.

Dans le cas spécifique de l'histoire des communautés aborígenes, l'utilisation des méthodes d'histoire orale est irremplaçable et doublement enrichissante parce que les documents écrits que nous avons pour reconstruire leur passé n'ont pas pris en considération la cosmovision de ces groupes ethniques. Spécifiquement dans le cas des Tobas, leur appartenance à une culture que traditionnellement n'a pas eu l'écriture, est la cause de que leur rapport avec la parole soit qualitativement différent de notre rapport -provenant d'une culture écrite -. C'est pour cela que l'information compilée ne se réduit pas à un ensemble de données historiques et géographiques, par contre, il s'agit de reconstruire la cosmovision des membres de la communauté qui ont été interrogés et de racheter les aspects de ce passé que risque de se perdre dû à l'âge des protagonistes.

C'est indispensable la «récupération de la mémoire» des membres ethniques que, à cause du contact continu avec la culture urbaine, ont perdu la conscience historique de leur groupe culturel. Il s'agit de résoudre les problèmes de reconstruction historique: la vision précise du passé ethnique, la compréhension du présent et la projection du groupe et de sa culture vers l'avenir, aussi bien que la récupération des temps mythiques et historiques à travers la reconstruction de sa tradition orale.

⁽¹⁾ Ce travail synthétise quelques aspects étudiés dans la thèse de licence de l'auteur.



MEMORIA Y ORALIDAD

MUJERES CAMPESINAS

Y MUNDO DEL TRABAJO

EN EL NOROESTE

DE LA PROVINCIA DE TUCUMÁN

Nos planteamos bucear en el mundo del trabajo de las mujeres campesinas del noroeste de la provincia de Tucumán, en el marco de la organización de la familia, desafiando el enfoque androcéntrico y sexista, y proponiendo la perspectiva de género para este análisis.

A partir del empleo del concepto género -entendido como conjunto complejo de relaciones y procesos, una realidad cultural tanto en el pasado como en el presente-, intentamos demostrar que los roles cumplidos por mujeres y varones en este ámbito rural tucumano están marcados por los modelos de comportamiento sexual que la sociedad impone, y por la manera en que la sociedad estructura sus relaciones de poder. Considerado de esta forma, el género aparece como un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que se perciben entre los sexos y es una manera primaria de significar las relaciones de poder.

En este marco analizamos la organización de la familia y situamos a la mujer en relación a las vinculaciones intergenéricas e intergeneracionales que operan dentro de aquélla, situando a los sujetos concretos que cooperan, que se involucran sexualmente, que se tratan como padres e hijos, que trabajan juntos, etc. Situamos la investigación en el ámbito cotidiano, haciendo visibles las relaciones de poder entre los miembros de la familia, el trabajo de la mujer dentro y fuera del hogar, las estrategias familiares y femeninas frente a la crisis, el protagonismo de la mujer, como producto de la organización de la familia y del orden económico y político del capitalismo¹.

Se realiza este estudio a partir de metodologías cualitativas. El objetivo es recuperar, por medio de la palabra, la memoria de las mujeres campesinas del noroeste de nuestra provincia, a través del “retorno de lo biográfico”, teniendo como uno de los principales propósitos

captar los signos de las diversas construcciones conceptuales y de las interpretaciones e interacciones de los grupos humanos. La idea, entonces es "... captar el modo de encarnación del proceso social en el sujeto ..."2 destacando la conciencia o inconciencia de ellos en relación a éste. "La memoria... es una fuente viva, presente y movida por el tiempo donde imprime recuerdos y huellas. La vida cotidiana privada o pública, familiar o social, individual o colectiva es el ámbito o hábitat del tiempo presente. La memoria, entonces, abre sus puertas en el presente y a través de un tejido de recuerdos, un enlazar continuo de huellas, un espacio insondable de olvidos y pesares de sueños y fantasías, como presencia y como ausencia en todos y cada uno, con la ayuda de la imaginación tejida por el tiempo, para reconocer identidades, evidenciando herencias para entender el presente y tomar las riendas del futuro."3

ORALIDAD Y RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA

En las formas de organización social que los seres humanos crean, los actores interactúan de forma permanente construyendo sus normas de cultura durante la vida cotidiana; así, la realidad social está siendo permanentemente creada y recreada por los actores. En esa interacción generan e intercambian información mediante las formas de emplear el lenguaje de la vida cotidiana; pues la vida cotidiana, por sobre todo, es vida por el lenguaje que comparten los actores. El lenguaje aparece así, no sólo como un sistema de comunicación, sino también como estructurante de una manera peculiar de comprender y de pronunciar al mundo. El lenguaje empleado en la cotidianidad proporciona de manera continua las objetivaciones indispensables y dispone el orden dentro del cual éstas adquieren sentido y dentro del cual la vida cotidiana tiene significado para el sujeto social4. Es en el campo de las interacciones en donde, y a través de la intercomunicación, se construye un universo simbólico común.

A partir de estos supuestos, sostenemos que la investigación cualitativa posibilita la formulación de interpretaciones teóricas de los datos de la realidad y provee un excelente medio para comprender el mundo "que está allí".

Irene Vasilachis apunta que: "A diferencia de los

métodos cuantitativos, que se enmarcan en una concepción positivista, que aplican controles rígidos a situaciones "artificiales" y en cuya aplicación el investigador intenta operar manteniendo cierta distancia y neutralidad, en los métodos cualitativos se actúa sobre contextos "reales" y el observador procura acceder a las estructuras de significados propias de esos contextos mediante su participación en los mismos. El presupuesto fundamental de la investigación social tiene que ser más fiel al fenómeno que se estudia que a un conjunto de principios metodológicos, y que los fenómenos sociales son distintos a los naturales y no pueden ser comprendidos en términos de relaciones causales mediante la subsunción de los hechos sociales a leyes universales porque las acciones sociales están basadas e imbuidas de significados sociales: intenciones, actitudes y creencias (Fielding,1986)".5

Al propugnar la validez de lo cualitativo, nos proponemos -como ya dijimos- la recuperación por medio de la palabra de la memoria individual y colectiva, a través del "retorno de lo biográfico", partiendo de nuevas formas de hacer estudios sociales e incorporando como válidas otras fuentes diferentes de las tradicionales, como historias/relatos de vida, testimonios y entrevistas no estructuradas y flexibles. En el empleo de materiales biográficos, las diversas etapas de la investigación no se encuentran separadas, no son etapas discontinuas, sino que se entremezclan permanentemente, pues existe una ligazón inseparable entre la biografía, la historia y la sociedad.

En relación a la metodología para investigar los temas vinculados a las relaciones de género, es interesante señalar la opinión de H. Habichayn que afirma que "hace falta afinar una metodología que contribuya a elucidar cómo son estas relaciones intergeneracionales. Las técnicas más adecuadas serán aquellas que permitan llegar a los fenómenos desde un punto de vista cualitativo" como los relatos de vida y las entrevistas en profundidad que permiten la recuperación por medio de la palabra de la memoria individual y colectiva, a través del "retorno de lo biográfico", teniendo como uno de sus principales propósitos captar los signos de las diversas construcciones

conceptuales y de las interpretaciones e interacciones de los grupos humanos 6.

Las experiencias vitales de los seres humanos pueden ser narradas de múltiples maneras, pero la vida de un ser humano narrada en un relato testimonial supone una reconstrucción del contexto histórico. El "retorno" al que referimos tendría que ver, entonces, de acuerdo a lo que expresa F. Ferrarotti7, con un reconocimiento

**El lenguaje aparece así,
no sólo como un sistema
de comunicación, sino
también como
estructurante de una
manera peculiar de
comprender y
de pronunciar al mundo.**

de la crisis que atraviesa la historia como las otras ciencias sociales en relación a las formas dominantes de concebir la producción de conocimiento; el autor alude a la sincronía de la nueva época coral con la ampliación de la perspectiva “sobre la base del concepto de historia como vida histórica en un sentido pleno, polisémico y polimórfico”.

Passerini⁸ señala que las fuentes orales ponen al investigador en contacto con la subjetividad del hablante, por ello estas fuentes no son objetivas; son fuentes muy particulares porque hablan y se relacionan con el investigador intersubjetivamente.

El testimonio oral pone en evidencia la emoción del narrador, su participación en la historia y el modo en que la historia lo afectó⁹. El narrador que relata construye y recrea representaciones e imágenes de sentido que hacen posible una nueva forma de aproximarse a la realidad; la memoria es un activo proceso de creación de significados que no es inmutable y se inserta en un contexto de tiempo y lugar. Los cambios elaborados por la memoria evidencian el esfuerzo del narrador por darle sentido al pasado y una forma a sus vidas y colocan a la entrevista y a la narración en su contexto histórico¹⁰. La contextualización, como “necesaria red de fondo” reposa sobre el carácter selectivo de la memoria y a la necesidad de construir un marco ambiental, social y familiar “en el que el dato biográfico se inserte y respecto al cual reaccione”¹¹.

La entrevista es una forma específica de interacción social en la que el entrevistado es un actor de los sucesos narrados, y la oralidad se torna fundamental pues es la autobiografía que se dicta, la que se recoge y la que será escrita por el entrevistador, la que permitirá arribar a una nueva lectura de la realidad social. La interacción da lugar a una serie de mediaciones entre entrevistado y entrevistador y hace posible -a través de la oralidad, de los gestos, de las expresiones, de las reiteraciones, de los silencios-, interpretar la realidad y otorgarle sentido.

La entrevista, como marco de elaboración teórica conjunta, supone, además de la interacción referida, otros tipos de relaciones de acuerdo a lo que sostiene Grele¹²: el que se refiere a la estructura lingüística, gramatical y literaria de la entrevista que en la actualidad es objeto del análisis lingüístico formal; y el tipo o conjunto de relaciones que el autor considera como el de mayor relevancia para los historiadores, y que se refiere a dos relaciones que estarían contenidas en una, la que se da entre el informante y el historiador, y aquella entre el infor-

mante y su propia conciencia histórica; vale decir que el entrevistado no habla solamente “para sí mismo y para el entrevistador, sino que también habla mediante el entrevistador para la comunidad más grande y su historia tal como la ve”. Grele afirma que a través de una lectura “sintomática” de la narrativa, atendiendo a este tipo de relación, se revelarían niveles ocultos del discurso y se podría aislar y describir la problemática que informa la entrevista.

“Es a nivel de esta problemática -el contexto teórico o ideológico dentro del cual se encuentran palabras y frases y la presencia o ausencia de ciertos problemas y conceptos- que hallamos la síntesis de todas las diversas relaciones estructurales de la entrevista, así como la particular relación del individuo con su visión de la historia”¹³.

En esta perspectiva, el autor citado estima que la entrevista es un elemento crucial pues allí emerge, del pensamiento de un miembro de la cultura en el que se está interesado, la idea de la historia y su relación con la visión mítica y la ideología con el propósito de captar la problemática más profunda del entrevistado. La visión mítica no es contrapuesta a la visión histórica, pues ambas existen en “tensión dialéctica” en las diferentes sociedades y, a través de combinaciones e interacciones generan una variedad de visiones históricas.

En cuanto a la ideología, Grele la conceptúa como estructurante de la conciencia de los individuos y de las concepciones de sus relaciones con las condiciones de la existencia, y es lo que conduce las acciones y las prácticas a través de una diversidad de aparatos tales como la familia, la iglesia, los sindicatos, los sistemas de co-

municación, comprendiendo también los modos de conducta y de comportamiento. La ideología aparece de esta manera como fundamental para la comprensión de la dinámica de la cultura y de las pautas de conducta aprendida. Para entender el funcionamiento de la ideología es crucial el concepto de hegemonía que toma de Gramsci¹⁴. Grele piensa que con una amplia definición de ideología, una correcta comprensión de la teoría de la hegemonía, y de los roles que se cumplen a través de la visión del cambio histórico en el desarrollo de la ideología, “el historiador oral debería poder sintetizar sus análisis de los tres conjuntos de relaciones contenidas en la entrevista, porque la estructura socio o para-lingüística, las pautas de conducta y la teoría de la historia están todas unidas dentro del concepto de ideología”.

En el campo de los estudios sociales y en este estu-

Cuando se alude al género como categoría se hace mención a una imagen intelectual, a una forma de considerar y estudiar a las personas, a una herramienta analítica que ayuda a descubrir zonas olvidadas; es una forma conceptual de análisis socio-cultural.

dio concreto que proponemos, creemos que además del empleo de métodos cualitativos, es posible el uso de otros métodos como una estrategia investigativa de convergencia metodológica. La combinación de metodologías en el estudio de un mismo fenómeno es lo que se conoce como triangulación. La triangulación es un vehículo que posibilita la “validación cruzada cuando dos o más métodos distintos resultan congruentes y proporcionan datos comparables”¹⁵. Jick señala que a través de la triangulación es posible lograr un más complejo, holístico y contextual retrato de la unidad bajo estudio, pues junto a los métodos cualitativos en particular al hacer surgir datos y sugerir conclusiones, hace posible que elementos del contexto sean iluminados; así la triangulación puede ser empleada no sólo para examinar el mismo fenómeno desde diferentes perspectivas, sino que hace posible enriquecer nuestra comprensión al permitir la emergencia de nuevas y más profundas dimensiones ¹⁶.

GÉNERO Y CONDICIÓN SOCIAL DE LAS MUJERES

G. Bock¹⁷ sostiene que la necesidad de encontrar causas que hicieran explícitas la condición de las mujeres en diferentes sociedades y la persistencia de las desigualdades entre los sexos, requería de un concepto totalizador. El género aparece así como una categoría fundamental de la realidad social, cultural e histórica, y de la percepción y el estudio de dicha realidad. Uno de los motivos fundamentales de la introducción del término género en este sentido amplio y de su rápida difusión reemplazando a la palabra sexo, ha sido el hecho de que tanto la cuestión de la mujer, la historia de las mujeres y los estudios de la mujer, no quedarán reducidos al sexo como sinónimo de sexualidad, sino que debían abarcar los diferentes ámbitos de la sociedad, incluyendo sus propias estructuras.

Cuando se alude al género como categoría se hace mención a una imagen intelectual, a una forma de considerar y estudiar a las personas, a una herramienta analítica que ayuda a descubrir zonas olvidadas; es una forma conceptual de análisis socio-cultural que desafía la ceguera que los estudios históricos han evidenciado en relación al sexo.

Los roles femenino y masculino son construcciones culturales, modelos para afianzar y reproducir los papeles de mujeres y varones. El género es entonces una herramienta útil para analizar las relaciones sociales que son, necesariamente, relaciones de poder. El carácter relacional que incluye el concepto género supone que las mujeres y los varones son definidos uno en relación con el otro y no se puede comprender a ninguno estu-

diándolos separadamente; se debe tender a comprender los diferentes niveles de los roles sexuales en la realidad social para encontrar el sentido que tienen y la manera en que funcionan para mantener el orden social o para promover el cambio. Pero el género no es tan sólo un concepto relacional y de equivalencia, no supone una relación cerrada de subordinación, sino que es mejor entenderlo como “una intersección problemática, contextualmente definida y repetidamente construida”. Esto hará posible repensar la sociedad desde una perspectiva más equitativa para varones y mujeres, en distintas posiciones y dimensiones de la vida social.

Nuestra sociedad, signada por un profundo patriarcalismo¹⁸, considera a las personas de sexo masculino como eje referencial de la estructuración y organización sociales. La actitud de desigualdad valorativa hacia las mujeres se fundamenta en prejuicios que predisponen a actitudes injustas y anacrónicas por parte de la sociedad en su conjunto. Las mujeres son parte y participan del sistema, dado que las relaciones de subordinación están subsumidas en la organización más vasta que es la sociedad misma. La asimetría fundamental de género está presente en nuestra sociedad y se manifiesta en los distintos niveles de la cotidianeidad.

El orden social de representaciones en torno al género ofrece a la mujer una imagen de sí misma que, en realidad responde, a un patrón ideado por los varones -que controlan la producción simbólica-, construyéndose estereotipos¹⁹ que asignan a la mujer adjudicaciones sociales y culturales que pautan y norman sus conductas de acuerdo con los dictados de su género. Los fundamentos ideológicos de la desigualdad genérica -muchas veces no asumida ni siquiera por las propias mujeres- operan en la construcción de la imagen de la mujer que la sociedad quiere.

Las mujeres, como señala Mizrahi, son, por un lado, víctimas de una cultura portadora de una ética sacrificial que ataca y margina lo diferente; y por otro, son sostenedoras, continuadoras y multiplicadoras de un sistema de opresión, porque ellas responden al mandato de obediencia, al de sumisión, al de pasividad, al de secundariedad. Las mujeres son parte del sistema, porque el sistema otorga identidad y legitimidad; la idea de perder, en esta sociedad, el consenso se vive de manera dramática porque significa la pérdida de la legitimidad, del lugar social, del reconocimiento, y esto es vivido por las mujeres en términos de angustia²⁰.

“La escala de valoración social... la crea el hombre dominante, el hombre con poder, y apoyada en su sexo, en la pura biología, la hace extensiva a toda la masculinidad, a todos los hombres. Todas las mujeres... se ven afectadas por dicha escala de valoración social que, en primer lugar, las inferioriza incluso a través de las paradójicas formas del endiosamiento o del halago... y en segundo lugar, crea las “reglas del juego”. Reglas del

juego que siendo masculinas, sin embargo, se universalizan, se imponen como tales, a todos los dominados, y con singular fuerza a las mujeres.”²¹

El hecho de que persista el desequilibrio entre varones y mujeres tiene que ver con la asignación de excedente de valoración invertido en los varones que los dota de autoridad masculina, autoridad que tiene la apariencia de humana.

Anna G. Jónasdóttir sostiene que, “a pesar de contar con una política pública bien intencionada y activa para conseguir la igualdad entre los sexos, en las sociedades occidentales actuales todavía persiste el desequilibrio entre hombres y mujeres, y es muy probable que haya aumentado en ciertas esferas. ¿Cómo y por qué persiste el patriarcado occidental actualmente?... Los que se encuentran son... las mujeres como seres sexuales y los hombres como autoridades personales... Los hombres constituyen la especie con valor efectivo... El excedente de valoración invertido en los hombres los dota de autoridad masculina... y esta autoridad tiene la apariencia de no ser masculina, sino humana en general y generada exclusivamente de los méritos logrados de forma individual... Las estrategias feministas para el cambio deben construirse sobre el análisis de los intereses de las mujeres, en vez de sobre la complementariedad de géneros, que tiende a infravalorar las relaciones de poder implicadas...”²²

Siguiendo con lo que venimos diciendo, es importante señalar lo que Carole Pateman sostiene en relación al “dominio paternalista”; citando a Gerda Lerner, la autora afirma que el dominio paternalista es una forma mitigada de dominio regida por derechos y obligaciones mutuas. La dominación paternalista adquiere la forma típica del intercambio de obediencia por protección; el lenguaje del paternalismo refuerza el modelo tradicional patriarcal del orden político. En el paternalismo los actos se dan entre “adultos que consienten”²³.

PRODUCCIÓN- REPRODUCCIÓN EN LA CUENCA DE TAPIA-TRANCAS

a.- PRODUCCIÓN, TRABAJO FEMENINO Y ORGANIZACIÓN DE LA FAMILIA

A diferencia del conjunto de la provincia de Tucumán y del resto de la Argentina, en la Cuenca de Tapia-Trancas, hay mayor número de varones. En los años '80 existían en Trancas 5.362 mujeres y 5.908 varones. Tal tendencia se fortaleció en la última década. En 1991 había 5.654 mujeres y 6.323 varones, es decir que el índice de masculinidad ascendía a 111,83²⁴.

La Cuenca presenta un paisaje social masculinizado

que puede ser vinculado con las actividades agropecuarias. Los varones, por ejemplo, son los encargados de la “yerra” del ganado. Los jinetes ataviados con su típica indumentaria son los encargados del arreo de los vacunos desde los cerros y montes hasta las estancias para la marca, la descornada, la vacunación y la yerra. En esta actividad, las mujeres no tienen participación alguna pues, hasta las tareas consideradas “naturalmente” femeninas como cocinar, la realizan los varones. La presencia femenina en la yerra se limita a ser la de un espectador más.

A partir del estudio de casos concretos, de las estrategias de vida y de reproducción que se implementan en los distintos hogares, de acuerdo a las diversas situaciones vitales en que se encuentran, podemos aproximarnos al conocimiento de la familia y de su organización en esta área:

“... Yo nací en Rodeo Viejo, subiendo por los cerros, de ahí a los seis años mi mamá me trajo a San Pedro, ella vendía cosas, choclos ... yo tenía nueve años cuando murió mi papá ... con mis hermanos la ayudábamos en todo a mi mamá ... vendíamos de todo, verduras, quesos ... Yo fui a la escuela hasta cuarto grado ... había que trabajar. Mi mamá se volvió a casar y tuvo otros hijos ... a los trece años me fui a trabajar a la ciudad en una casa de familia, ahí trabajaba mucho y me pagaban poco ... pero yo me “avivé”, hice la valija y les dije que me paguen y me fui, allí estuve hasta los quince ... Entre los dieciséis a los diecinueve trabajé con una familia muy buena, me querían mucho y querían que me vaya con ellos a vivir a Córdoba ... pero yo me casé con Juan C., él era del cerro ... Qué pena que no me fui! ... con Juan teníamos un quiosco y vendíamos empanadas, pan ... bah! de todo, pero cuando fue Delegado el “gordo” A. nos sacó del lugar ... así que nos fuimos a vivir a Chulca con mi mamá ... yo salía todos los días, yo hacía mi negocio y el de mi mamá, porque ella ya no podía caminar ... a veces, yo no tenía para vender pero sólo salía a hacer el negocio de mi mamá. La verdad que mi vida fue un “remo” ... muy sacrificada. Tengo nueve hijos Ud. sabe, los hijos vienen nomás, con el penúltimo casi me muerdo, me tuvieron mucho tiempo en el hospital, pero aquí estoy. La mayor es mi única hija mujer, la Lucía está casada, tiene dos hijitos y vive en Guiñazú, Córdoba. Se tuvo que ir porque el marido no quería trabajar con el padre en el campo, ellos son de la Villa de Trancas; con nosotros él tampoco quería trabajar. Bueno, lo que pasa es que no le gusta el trabajo del campo. El muchacho es chofer y allá en Córdoba trabaja como repartidor manejando un camión de una embotelladora de gaseosa; cuando vivía en Trancas era camionero, pero se quedó sin el trabajo y se tuvo que ir. A mi hija tampoco le gustaba mucho vivir con los suegros, son medio “jodidos”; pero en Córdoba andan más o menos, mi hija hace tortillas al rescoldo y dulces para vender, yo les mando cuando

puedo algo de plata y ropa para los chiquitos. En el verano, la Lucía viene a pasar unos días con nosotros, ella me ayuda con las tareas de casa y a cuidar a sus hermanos, cuando era soltera mi hija me colaboraba en todo... es una pena que no esté conmigo.

Menos uno, todos mis hijos varones viven con nosotros. Manuel, el mayor, estudió para mecánico, pero como no puede poner su taller, antes que trabajar para otro prefiere trabajar con la familia. El Negro se ha ido a la Marina, está en el sur y siempre me escribe y cuando tiene franco viene y trabaja con el padre; también nos trae algo de plata porque a él le pagan. Al Jorge no le gusta el campo, así que además de ir a la secundaria, se la "rebusca" como lavacopas o trabaja en cualquier cosa en el pueblo y lo que gana lo entrega en la casa y algo se queda él; pero cuando se lo necesita para la cosecha trabaja en la finca con el padre y los hermanos. Los "otritos" van a la escuela y cuando pueden ayudan en el campo. Luis está muy rebelde y como no quiere trabajar con los hermanos, éstos lo retan y le pegan y el padre le dice que no debe ser hijo de él porque salió vago... tampoco me lo quiere estudiar, pero yo lo mismo lo mando a la escuela y le digo que es lo único que uno le puede dejar. Ceferino, que es el séptimo varón, es ahijado del presidente ... Alfonsín era entonces presidente, pero nunca tuvimos ninguna ayuda como dicen que dan.

Mi marido y los chicos trabajan la tierra del "dotor" A.B., con él arreglamos a "porcentaje" de lo que sacamos, él pone la tierra y nosotros el trabajo, por eso la mayor parte es para nosotros. También hemos arrendado la tierra de "Miquicho" y ahí también sembramos. Hemos puesto poroto. Si todo anda bien, va haber "platita"... también plantamos hortalizas para comer y vender. Yo tengo mi casa propia y unas cuantas hectáreas cerca de la Villa de San Pedro ... ahí también plantamos poroto.

Juan y los chicos grandes viven en el Sauzal que está como a 8 Km, y la otra tierra arrendada está en Las Tipas... para ahí todos los días van los chicos a controlar que no roben ni hagan daño, aquí la gente es "dañina" y amiga de lo ajeno, no hay que descuidarse. Mi marido y los chicos trabajan la tierra... se la pasan en el "cerco". Juan dirige todo el trabajo; yo voy los fines de semana a lavar la ropa y a cocinarles, o si no vienen ellos. Como en el Sauzal no hay luz ni agua corriente se vienen a veces por las noches para aquí, sobre todo en el invierno que es tan frío.

Durante la semana, mando a los más chicos a la escuela, me ocupo de que hagan bien los deberes y no se hagan la "yuta". Yo les cocino ... uso leña porque es más barato, aunque tengo la cocina con gas de garrafa. Yo

me ocupo de vender ... salgo a vender arvejas, lechuga, choclo, zapallos, depende de la temporada y lo que "aiga" y salgo con el sulky a vender. Por ahí, cuando carneamos un ternero o un chanco, vendo carne también. Tengo algunas casas de veraneantes para limpiar, siempre hay que buscar unos "pesitos". Yo me doy tiempo para todo. Ayudo, a veces en la cocina de la escuela y en lo que se necesite ahí. Además soy de la cooperadora del colegio secundario. También ayudo para las elecciones, yo "soy" del "dotor" B. y de "Yemita" que son peronistas y lo quieren al pueblo. Cuando hay reuniones por algún problema del pueblo siempre estoy presente y opino, yo no me callo, digo las cosas como son nomás, para eso tengo boca.

En el verano, en Semana Santa, en las vacaciones de invierno, o en los fines de semana largos alquilo caballos. Yo me encargo de comprar el ganado porque Juan sólo sabe "burrear" en el campo, él no sabe de comercio. Cuando necesito monturas, frenos, peleros, y no tengo plata, hago cambios con la gente del cerro por animales, ya sean chanchos, gallinas o carne, o semillas. Como el Manuel ya está grande, él se encarga de vender el poroto o el maíz en Trancas, él ya sabe pelearle el precio a los intermediarios. A veces yo voy a vender junto con Manuel. Antes iba yo sola. También me encargo de comprar las semillas para sembrar.

A veces me canso, y Juan con ese carácter, es tan "parco", nunca les hace una caricia a los chicos, siempre tan torpe, tan bruto. Ya está viejo, tiene 66 años ya ... bueno siempre fue así, porque él se crió sin cariño. No quiere que los chicos salgan y se diviertan, no les quiere dar plata; pero yo le digo que si los chicos trabajan hay que darles para sus gastos. Aunque ahora con el Manuel más grande ya no se hace "el tonto". Manuel les compró un televisor color para los hermanos. Ahora ya no me grita ni pelea tanto como antes, porque los chicos no lo dejan. Además siempre anda enfermo, no quedó bien desde el accidente del año pasado, y eso no le gusta, lo pone mal, pero ya es viejo. El año pasado lo tiró un caballo, se "quebró" en varias partes y estuvo varios meses en el hospital ... si no fuera por el "dotor" B no sé que haríamos, nosotros no tenemos obra social, así que cuando hay problemas de enfermedad yo recurro al "dotor", él me soluciona todo. Juan a veces toma mucho, pero antes tomaba más. A mi marido no le gusta mucho que salga, él tiene celos ... mire a esta edad sigue con los celos ... antes también me maltrataba ... pero ahora sólo grita y está siempre de mal humor ... pero si yo no salgo no se vende, así que aunque a Juan no le guste yo ando en la calle, porque como yo digo para conseguir las cosas hay que moverse."

«A mi marido no le gusta mucho que salga, él tiene celos... mire a esta edad sigue con los celos... antes también me maltrataba.»

En este relato Robita C., 49 años, residente en San Pedro de Colalao, nos brinda un testimonio de vida que nos permite analizar el rol de la mujer dentro de la organización de la familia.

Entendemos por familia a “una organización social, un microcosmos de relaciones de producción, de reproducción y de distribución, con una estructura de poder y con fuertes componentes ideológicos y afectivos que cementan esa organización y ayudan a su persistencia y reproducción, pero donde también hay bases estructurales de conflicto y lucha”²⁵.

En este mundo rural la unidad familiar busca asegurar su reproducción biológica, social y cultural, en una interacción con los contextos económico, tecnológico, ecológico, simbólico, ideológico y político. En un marco socioeconómico global signado por la crisis, la familia como unidad doméstico-productiva presenta una estructura de tipo nuclear, en una etapa del ciclo vital de núcleo completo, es decir con la presencia de ambos cónyuges, con una madre menor de cincuenta años, con una hija casada y un hijo fuera del hogar, con otros hijos varones potencialmente aptos para el matrimonio o la migración y con una división del trabajo entre géneros y generaciones. La familia tiene un jefe varón adulto que se hace cargo de la organización de la actividad de los integrantes del grupo y mantiene el rol tradicional de proveedor; en tanto le corresponden a la mujer las tareas reproductivas unidas con las productivas. Los hijos participan activamente en la producción de las unidades agrícolas y comienzan a trabajar desde muy jóvenes. Los ingresos se componen de una suma de recursos, los monetarios obtenidos por la comercialización de los productos agrícolas y ganaderos, por trabajo extrapredial y por el intercambio de productos o trueque. La mayor parte de los ingresos está destinada a solventar la reproducción del grupo familiar.

Los miembros jóvenes de la familia están subordinados a la gestión y decisión del jefe del grupo en las tareas agrícolas, pues para que la unidad doméstico-productiva pueda funcionar es necesario contar con el trabajo no remunerado de los miembros de la familia.

En la asignación de tareas, las labores de la mujer responden a la existencia de una división sexual del trabajo fundamentada en una asimetría de actividades -aún cuando la mujer participa en las actividades económicas- y en una asimetría de poder que evidencia el dominio de un sexo por otro. Al respecto, es interesante citar a Dorothy Smith, cuando sostiene que:

“Entendemos la vida y el trabajo de la familia, y la situación de poder entre marido y mujer, como producto de la organización de la familia y del orden económico y político del capitalismo. La relación entre lo interno y lo externo, entre la dimensión personal de los vínculos... y las relaciones que constituyen organizaciones económicas y políticas, es la clave de la experiencia de las mujeres de que lo personal es político en tanto implica

opresión. Detrás de las relaciones personales entre hombres y mujeres, en el contexto de la familia, hay un proceso económico y político que proporciona las condiciones, las exigencias, las oportunidades, los poderes y debilidades, y en cuyos términos se da la interacción”²⁶.

El trabajo de la mujer aparece intensificado por la cantidad horas invertidas entre las tareas domésticas y las actividades remuneradas o que implican ingresos significativos al presupuesto del grupo familiar. Muchas veces se considera al trabajo productivo de la mujer como una extensión de los quehaceres domésticos o de su rol de madre o de servicio.

La violencia -visible e invisible- contra la mujer se evidencia en el uso de la sexualidad, de su trabajo y en el maltrato por parte de su marido. La violencia doméstica tiene diferentes manifestaciones que comprenden la agresión física, el maltrato emocional -que no es fácil de ser observado, pero que provoca daños psicológicos- y el abuso sexual que evidencia diferentes tipos de coerción, como mantener relaciones sexuales por considerarlo un “deber” de esposa, por temor a que el marido la abandone o por temor a la agresión física. En la cotidianidad el patriarcado se manifiesta como una experiencia real en la que la relación dominio/subordinación convierte al más débil en víctima de la violencia; la violencia dentro de la familia tiene que ver con esa relación desigual de poder entre varón y mujer.

La forma de participación de las mujeres fuera del ámbito doméstico se patentiza en su presencia en organizaciones comunitarias de tipo escolar, como cooperadoras de las escuelas; vecinales, reuniones de la comunidad por problemas puntuales de salud, de provisión de servicios elementales como el agua; o políticas, actuando como militantes o “punteras” de dirigentes de partidos políticos. Esta forma de participación de las mujeres se da, en algunos casos asumiendo responsabilidades en cargos como en las cooperadoras de los establecimientos educativos; en otros asistiendo a reuniones y opinando acerca de las diversas problemáticas.

El INTA-Trancas se propone realizar un diagnóstico de la participación de las mujeres de la Cuenca en la producción agropecuaria con el propósito de capacitarlas en lo vinculado a la toma de decisiones. Los profesionales del INTA han percibido que los Grupos de Cambio Rural, que son aproximadamente diez y que trabajan con técnicos del Instituto, no están respondiendo a los objetivos planteados en forma óptima; ello se debería al hecho de que los grupos se han estructurado sin participación familiar y sin contar con la opinión de la mujer del jefe del grupo. Se percibe que para que este proyecto pueda avanzar en sus logros es necesario que la mujer esté integrada a éste, pues las mujeres tienen una activa participación en la producción del tambo.

b.- ESTRATEGIAS REPRODUCTIVAS Y ROLES FAMILIARES

Entendemos el concepto de reproducción como abarcativo de tres niveles, la reproducción biológica, vinculada a la fecundidad; la reproducción cotidiana, referida al mantenimiento de la población mediante las tareas domésticas de subsistencia; y la reproducción social, en relación a las tareas dirigidas al mantenimiento del sistema social²⁷.

L. Benería afirma que dados los avances tecnológicos actuales, sólo la reproducción biológica se relaciona necesariamente con las funciones reproductivas específicas de la mujer. Sin embargo, la mayoría de las sociedades ha asignado universalmente a la mujer dos aspectos fundamentales de la reproducción de la fuerza de trabajo: el cuidado de los niños y el conjunto de actividades vinculadas al mantenimiento de la familia. Esta asignación se deriva del control que se ejerce sobre las actividades reproductivas de las mujeres, y sobre todo sobre su sexualidad, lo que reduce su movilidad y hace del hogar su centro primario de actividad. La autora señala asimismo, que la división del trabajo por sexo en la producción no doméstica tiende a reproducir jerarquías sexuales existentes en la unidad doméstica y a crear mecanismos de subordinación para la mujer. Tal subordinación se ve reforzada con una estructura de la producción jerárquica y explotadora, como ocurre en la producción capitalista moderna.

Al entender a la familia como sometida a transformaciones que responden a la dinámica de una economía y a una sociedad en proceso de cambio, es posible comprender el rol de la mujer en la reproducción y la producción, vale decir en vinculación con factores tales como: el proceso de acumulación y el grado de penetración capitalista en economías de subsistencia, la proletarianización de la fuerza de trabajo y la integración de economías locales en mercados nacionales e internacionales.

La actividad reproductiva de la familia aparece como una tarea inherente a la mujer cualquiera sea su condición y ámbito. En el medio rural la reproducción toma características particulares, vinculadas a la situación de crisis del campo, por las distancias a los centros de consumo, asistenciales y educativos; o, en algunos casos, por la carencia de servicios básicos como el agua y la electricidad. Estos factores inciden negativamente en las labores cotidianas del hogar haciéndolas más pesadas y con mayor insumo de tiempo.

Las obligaciones domésticas de la mujer abarcan una amplia gama de actividades:

“En este lugar funcionaba un tambo, nosotros vivimos aquí desde hace ya muchos años... yo, mi marido y mis hijos... todos mis hijos ya son grandes y casi todos casados o juntados y con hijos; algunos se han ido por un tiempo y después han vuelto. Una de las chicas vivía en la ciudad (S. M. de Tucumán), con un policía que la

golpeaba siempre... ahora está con nosotros y con su hijita. La Norma, otra hija que tengo, vivía aquí con nosotros, tiene un marido que aparece y desaparece; cada vez que aparece le “hace” un hijo... ella ahora está de casera en una finca cerquita nomás. Cuando eran chicas, a mis hijas las “crió” una señora de la ciudad, que las hizo estudiar y ellas la ayudaban en la casa y a cuidar a sus hijitos. Esta señora también nos ayudaba a nosotros, nos compraba algunas cosas que necesitábamos los otros chicos o yo.

Con mi marido trabajamos siempre en el tambo, los dos nos encargábamos de las vacas, cuidándolas y él preparando las pasturas para los animales. Es un trabajo pesado que lleva todo el día. Él era el tambero y yo su ayudante. Los dos nos ocupábamos del ordeño. Hace muchos tiempo se ordeñaba a mano, a veces a las vacas no les gustaba que yo las ordeñe ... no sé porqué sería ... pero yo las “maniaba” y lo mismo hacía el trabajo. Después lo cosa se hizo más liviana cuando pusieron los ordeñadores mecánicos. Se ordeñaba dos veces al día, a las 6 de la mañana y a las 7 de la tarde, verano e invierno, sin domingos, sin descanso. Mis muchachos comenzaron a ayudar cuando crecieron en todos los trabajos. Yo me ocupé siempre de las tareas de la casa, de lavar, de limpiar, de cocinar, de hacer el pan, los quesillos y los quesos ... de todo. Mandé a los otros chicos a la escuela. Otras veces lavaba ropa para “afuera” para hacer unos pesos más.

Hace como unos tres años que el tambo no funciona más, pero nosotros seguimos viviendo aquí ... el patrón, el dueño de la tierra, nos deja. Yo me estoy yendo a la ciudad a trabajar en alguna casa de gente conocida para traer algo de plata ... vengo a veces los fines de semana. La situación se nos ha puesto “fiera” para nosotros. Mi hijo mayor se ha ido a vivir con su familia a la ciudad ... ahí algún trabajo encuentra ... casi ya no vienen porque no tienen para el boleto... Mi otra hija se quedó con el padre, con la “guagua” y mi hijo menor que va a la secundaria del pueblo y algunos trabajos hace. Ahora ella se tiene que ocupar de las tareas de casa. Mi marido ... el pobre, ya casi no puede hacer nada.”

Este relato de una mujer-madre-ama de casa que vive en una propiedad que fue un tambo importante de la Cuenca evidencia la diversidad de tareas domésticas destinadas al mantenimiento cotidiano de la familia que se suponen “naturalmente” femeninas. Tales tareas que implican la subordinación del tiempo y atención de la mujer a las necesidades del grupo familiar conllevan, de acuerdo a la división sexual del trabajo, la responsabilidad “inherente” al género femenino de las prácticas domésticas cercenando la autonomía personal de las mujeres.

De niñas, dos hijas fueron cedidas para ser “criadas” por una mujer del ámbito urbano para que las hiciera estudiar, a cambio de tareas domésticas en su hogar. Estas niñas migraron a la ciudad ingresando tem-

pranamente al mundo del trabajo doméstico, aunque pudieron acceder a la educación. La asunción de nuevos roles y el abandono del hogar por necesidades económicas determinaron que estas niñas tempranamente asumieran roles adultos, pero con poca autonomía pues dependían de la persona encargada de ellas. Las niñas dejaron de ser una carga para sus padres convirtiéndose en realidad en ayudas económicas importantes para el grupo, pues la patrona proveía de distintos tipos de elementos a la familia, como alimentos, ropa, artefactos del hogar, además de dinero.

A medida que los/as hijos/as conformaron sus parejas fueron a vivir al tambo -con autorización del patrón- junto con sus padres, y constituyeron un hogar con una estructura de tipo extenso o extendido, donde vivían los padres, los hijos e hijas casados/as con sus respectivos cónyuges y con los niños.

Este tipo de hogar incluía a más de un núcleo, siendo el principal el de ambos cónyuges más antiguos que estaban presentes, con una madre mayor de más de cincuenta años, y la dirección de la familia la detentaba el padre. La jerarquización, el grado de autonomía y las responsabilidades dentro del grupo respondían a pautas de tipo genéricas y generacionales. Los hijos participaban de las tareas en el tambo y realizaban sus actividades de acuerdo a los mandatos del jefe de familia. Las hijas y las nueras compartían con la madre las responsabilidades de la organización de la domesticidad, en realidad la madre, cónyuge del jefe del grupo, era quien asignaba la distribución de funciones para la ejecución de las diversas prácticas domésticas y quien disponía las responsabilidades entre las mujeres disponibles de la casa para realizarlas.

Al producirse el cierre de la actividad del tambo se operó dentro de este hogar de tipo extenso con un jefe varón un proceso de desestructuración del grupo familiar. La madre se ha tenido que trasladar a la ciudad capital a emplearse en tareas de tiempo completo vinculadas al servicio doméstico a fin de generar un aporte económico que garantice la subsistencia de la familia. La hija mayor se fue del hogar con sus niños al obtener una ocupación también relacionada al servicio doméstico, pero sus ingresos están destinados a mantener su núcleo. Uno de los hijos ha migrado con su familia a la ciudad y desempeña empleos temporales y precarios, sus ingresos se orientan asimismo a mantener su núcleo. El hogar quedó conformado con el padre, una hija con su vástago y un hijo soltero que estudia y realiza algunas tareas temporales para generar algún recurso.

Las diversas estrategias que elaboran los integrantes de la familia aparecen como respuesta ante los cambios operados, como consecuencia de una situación de crisis, en la composición de la unidad doméstica. Los motivos que determinan que la mujer casada migre son principalmente económicos, entendiéndola su salida como una proyección de su rol en el interior de la familia. Esta experiencia migratoria de la mujer tiene como propósito realizar actividades orientadas a la producción y reproducción de su grupo familiar.

De acuerdo a los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda 1991 para el Departamento de Trancas, los patrones de organización familiar siguen pautas diferenciadas de acuerdo al sexo y edad del jefe de familia. Los hogares nucleares son los más numerosos y sus jefes son mayoritariamente varones, sobre todo en las edades que oscilan entre los 25 a 64 años; de 64 años o más asciende en este tipo de hogar el número de mujeres jefas.

En los hogares extensos o extendidos, es mayor el número de jefas de familia, en relación a los nucleares. En este tipo de organización de la familia los lazos de parentesco conforman un complejo sistema de relaciones en permanente proceso de estructuración y desestructuración vinculado a las necesidades propias de la organización de la domesticidad.

La estructura jerárquica en relación a los géneros, cuando la mujer es jefa, no es rígida y se evidencia una tendencia hacia la participación y el consenso entre los integrantes de la familia. Se respetan los criterios generacionales en la asunción de los roles jerárquicos.

En relación al nivel educativo de las mujeres entrevistadas en este estudio, cuyas edades oscilan entre los 35 a 60 años, encontramos mujeres analfabetas que no pudieron concurrir a la escuela porque cuando eran niñas o jóvenes no había establecimientos educativos cercanos, o no fueron a educarse porque tenían que trabajar y ayudar a la familia. Algunas mujeres aprendieron a leer, escribir y hacer cuentas, pero muchas cosas que les enseñaron se las olvidaron. Lo que aprendieron es para emplearlo en las actividades económicas, para que no les "pasen el cuarto" cuando negocian y para saber firmar y votar. Todas han coincidido que los hijos e hijas necesitan ir a la escuela, que es lo único que les pueden dejar como herencia y que la educación les va a permitir acceder a otras posibilidades laborales. Se considera el valor de la escuela como un bien en sí mismo y a la educación como una solución para la movilidad social, pues permite a los individuos competir y participar libremente en la vida diaria.

c.- PERSPECTIVAS SOCIALES EN EL ÁMBITO RURAL

Los cambios económicos, sociales y políticos impactan de manera notable en las familias, en sus integrantes, y en las interrelaciones tanto en el interior del hogar como con la sociedad. No obstante la institución familiar mantiene dentro de sí definiciones tradicionales.

En reiteradas oportunidades se ha hablado de la implementación de estrategias para revertir la crisis que afronta, desde hace ya muchos años, el ámbito rural tucumano. Esta crisis se manifiesta en el constante desdoblamiento, la situación de pobreza y de marginalidad que soportan los habitantes de estas áreas.

La combinación de trabajos prediales, extraprediales agrarios y urbanos sumados al rol que asume la mujer en tales mecanismos de sobrevivencia, permiten mantener en funcionamiento a la unidad doméstica y garantizar la re-

producción de la familia. La mujer rural, en muchos casos, ha tenido que migrar a las ciudades en procura de trabajo en actividades vinculadas al servicio doméstico que no requiere calificación.

Ante el avance de la migración de la población del campo, no se visualizan aún políticas que se dirijan a modificar esa situación. Este estado de cosas incide particularmente sobre los pequeños productores, que son quienes erigen a diario su destino y el de su grupo familiar, como parte integrante de los agroecosistemas.

Dentro de la Cuenca se han identificado los problemas que afrontan las familias de los pobladores rurales: el vinculado a la falta de una solución global de la tenencia de tierras para quienes las habitan y trabajan, la presencia de latifundios improductivos, la lenta expansión del área productiva por los problemas relacionados a los recursos hídricos, la poca superficie de pasturas perennes, la ausencia de una tecnificación del tambor generalizada, la baja productividad, los problemas de comercialización y competitividad de la planta pasteurizadora, la intermediación en la comercialización de granos, entre otros.

Dentro de este marco, el Estado ha evidenciado una ausencia casi total de una política global para el ámbito rural. Las propuestas que se realizan surgen de otros sectores como la Universidad de Tucumán a través de los Proyectos de Promoción Comunitaria y del UNIR, y de docentes universitarios. Por otra parte, el INTA-Trancas tiene en ejecución los proyectos Cambio Rural y PROCALE que están siendo evaluados y ajustados permanentemente. En general, las agencias del INTA de la provincia, han impulsado esquemas de promoción agrícola e industrial interesantes para los agricultores y productores; algunos están en marcha, pero la mayoría terminan estrellándose contra las dificultades que implican el acceso a créditos bancarios²⁸.

En el espacio rural la dirección de la familia reside mayormente en un miembro masculino, ya sea el esposo o el padre; la mujer aparece cubriendo este rol cuando el varón está ausente. El trabajo y los roles sexuales mantienen su tradicional división, aunque en la realidad esa diferenciación no es tan clara pues los trabajos domésticos y el trabajo extrapredial están presentes en la experiencia cotidiana de las mujeres. En relación a lo que decimos, Benería señala que al aparecer la mujer como una trabajadora secundaria en el área de la producción social, se convierte en una reserva de fuerza de trabajo flexible, por otra parte, su participación en la producción no-doméstica se ve forzada por una división sexual del trabajo que a la vez que reproduce su subordinación la refuerza, estando restringida esa participación por las exigencias de su concentración primaria en la reproducción²⁹.

Lourdes Benería afirma que la división del trabajo por sexo en la producción no doméstica tiende a reproducir jerarquías sexuales existentes en la unidad doméstica y a crear mecanismos de subordinación para la mujer. Tal subordinación se ve reforzada con una estructura de la producción

jerárquica y explotadora, como ocurre en la producción capitalista moderna³⁰.

Al entender a la familia como sometida a transformaciones que responden a la dinámica de una economía y a una sociedad en proceso de cambio, es posible comprender el rol de la mujer en la reproducción y la producción, vale decir en vinculación con factores tales como: el proceso de acumulación y el grado de penetración capitalista en economías de subsistencia, la proletarianización de la fuerza de trabajo y la integración de economías locales en mercados nacionales e internacionales.

En muchos casos, el control masculino se garantiza a través de diversas estrategias donde la violencia hacia la mujer constituye un recurso usual. La violencia -visible e invisible- contra la mujer se evidencia en el uso de su sexualidad, de su trabajo y en el maltrato por parte de su marido. La violencia doméstica tiene diferentes manifestaciones que comprenden la agresión física, el maltrato emocional -que no es fácil de ser observado, pero que provoca daños psicológicos-, y el abuso sexual que evidencia diferentes tipos de coerción, como mantener relaciones sexuales por considerarlo un "deber" de esposa, por temor a que el marido la abandone o por temor a la agresión física. En la cotidianidad el patriarcado se manifiesta como una experiencia real en la que la relación dominio/subordinación convierte al más débil en víctima de la violencia; la violencia dentro de la familia tiene que ver con esa relación desigual de poder entre varón y mujer.

Fenómenos tales como el creciente aumento de mujeres que participan en trabajos extradomésticos -que la han convertido en una aportante importante al ingreso familiar- así como el incremento de las mujeres jefas de hogar, han comenzado a generar cambios en las representaciones sociales, y por ello a trastocar los patrones culturales, de forma tal que puedan comenzar a desarrollarse identidades de género femenino más allá de los tradicionales roles de madre y esposa.

Como contrapartida, se observa la permanencia de una ideología familista³¹ tanto al interior del hogar como en la sociedad, por la cual a nivel de valores, creencias e ideología se adscribe al tipo ideal tradicional de familia. Tanto el horizonte simbólico como el imaginario colectivo están teñidos por esa definición ideal de la familia.

"La ideología del familismo mistifica la posición de hombres y mujeres en la familia, haciendo ver el trabajo reproductivo y doméstico de la mujer como algo natural y encubriendo el uso que la familia y sociedad hace del mismo ... El familismo reduce la familia a la esfera privada y la convierte en refugio y defensa para el individuo en relación al mundo exterior. La desmistificación de esta realidad permite ver la familia como un sistema de luchas y conflicto, donde las relaciones de poder moldean la experiencia individual y colectiva, y donde la violencia intrafamiliar y las asimetrías de poder permean las relaciones de pareja y de los grupos etarios"³².

1. Smith, Dorothy. 1985. «Mujer, clase y familia». En Bersteyn, V. y Smith, D. *Women, Class and The State*.
2. Samuel, Ralph. 1991 En Schwarzstein, Dora. *La historia oral*. C.E.A.L. Buenos Aires.
3. Guerrero García, Clara Inés. 1996. "Etnoeducación en Palenque: una propuesta pedagógica para la identidad". En *Las Raíces de la memoria. América Latina, ayer y hoy. Quinto Encuentro Debate*. Universitat de Barcelona.
4. Berger, Peter y Thomas Luckman. 1991. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Amorrortu. p.39.
5. Vasillachis, Irene. 1992. *Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos*. Buenos Aires, C.E.A.L.
6. Cf. Ferrarotti, Franco. 1990. *La Historia y lo cotidiano*. Buenos Aires, CEAL.; Schwarzstein, Dora (ed) *La historia oral*. Buenos Aires, C.E.A.L., 1991; Forni, Floreal et. al. *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*. Buenos Aires, C.E.A.L., 1992; Habichayn, Hilda. Rosario, 1994. Algunas consideraciones acerca de la teoría del género.
7. Ferrarotti, Franco. 1990. *Op.cit.* pp.100-101.
8. Passerini, Luisa. 1991. *Ideología del trabajo y actitudes de la clase trabajadora hacia el fascismo*. En Schwarzstein, Dora, *Op.cit.* p.142.
9. Portelli, Alessandro, 1991. *Lo que hace diferente a la historia oral*. En Schwarzstein, Dora. *Op.cit.* p.40.
10. Portelli, A. 1991. *Op.cit.* p.45.
11. Ferrarotti, F.1990. *Op.cit.* p.31.
12. Grele, Ronald J. 1991. *Movimiento sin meta: Problema metodológico y teórico en la historia oral*. En Schwarzstein, Dora, *Op.cit.* p.128.
13. Grele, R.J. 1991. *Op.cit.* p.131.
14. Hegemonía es «la lealtad espontánea que cualquier grupo social dominante obtiene de las masas en virtud de su prestigio intelectual y su función supuestamente superior en el mundo de la producción» (Antonio Gramsci), Cit. por Grele, R. J. 1991. *Op.cit.*
15. Jick, Tobd D. 1979. «Mezclando Métodos Cualitativos y Cuantitativos: Triangulación en Acción». En *Administrative Science Quartely*. Vol. 24.
16. Cf. Jick, Tobd D. 1979. *Op.cit.*
17. Bock, Gisela. 1991. «Historia de las Mujeres y la historia del género: aspectos de un debate internacional.» *Historia Social*. N° 9. Valencia.
18. "El concepto de patriarcado nombra relaciones, sucesos, sufrimientos, impotencia, represión, todo lo cual ocurre de diversos modos en nuestra experiencia. Sí, se ejerce violencia sobre las mujeres. Existen los modos cotidianos en los cuales las mujeres comprenden que no cuentan. Existen las prácticas comunes mediante las cuales se hace uso, de la sexualidad y el trabajo de las mujeres. Lo que llamamos "patriarcado" es una experiencia real. Al examinar nuestras vinculaciones, las percibimos como resultado de las formas en que se ha socializado a hombres y mujeres, en las relaciones de dominio-subordinación. Nos encontramos ... atrapadas en situaciones que no hemos escogido, ni estamos escogiendo, pero que son ineludibles, porque ... el patriarcado como ejercicio ideológico ha buscado quitarnos un sentido de derechos, así como la seguridad interior que nos permitiría levantar nuestra voz y hacer uso de ella ... la misma sociedad que aplasta directamente a las mujeres, ha escrito libros y tratados, ha construido sistemas legales y reglamentos, ha creado organizaciones y estructurado relaciones de trabajo, que sistemáticamente subordinan la mujer al hombre y también sistemáticamente nos ponen en relaciones tales que quedamos política y económicamente impotentes." Smith, Dorothy. 1985. *Op.cit.*
19. "Los estereotipos actúan en dos niveles complementarios: el de las creencias y el de las actitudes. Las creencias son convicciones que afectan sobre todo al tipo de conocimiento. Las actitudes son valoraciones que suponen una toma de postura frente a otros, por lo que ellas son las consecuencias sociales del estereotipo. Unas y otras se complementan y refuerzan, si bien es posible una modificación de las creencias sin que por ello cambien las actitudes. La mayor resistencia de éstas a ser modificadas las convierte en el núcleo básico del estereotipo ya que las creencias se reducen a ser su racionalización." Ortega, Félix. 1994. *El mito de la modernización. Las paradojas del cambio social*. Anthropos. Barcelona.
20. Mizrahi, Liliana. 1993. "La educación de la mujer en esta sociedad". En Fainholc, Beatriz. *La mujer y los medios de comunicación social*. Humanitas. Bs. As.
21. García de León, Ma. Antonia 1994. *Op.cit.* pp.47-48.
22. Jónasdóttir, Anna G. 1993. *El poder del amor. ¿Le importa el sexo a la democracia?* Cátedra. Madrid.
23. Cf. Pateman, Carole. 1995. El contrato sexual. Antrhopos.
24. El índice de masculinidad indica la cantidad de varones cada cien mujeres. Se lo obtiene del cociente entre el número total de varones y mujeres multiplicado por cien.
25. Jelín, Elizabeth. 1994. «Familia, crisis y después...» En Wainerman, Catalina (comp.) *Vivir en Familia*. Unicef-Losada
26. Smith, Dorothy. 1985. *Op.cit.*
27. Cf. Jelín, Elizabeth. 1994. *Op.cit.*
28. Benería, Lourdes.1984. *Op.cit.* p.33.
29. Cf. Benería, Lourdes.1984. *Op.cit.*
30. *Ibidem*.
31. "... dentro de los aportes críticos que el enfoque de género hace al análisis familiar, está distinguir entre la familia como una construcción ideológica y la real experiencia de hombres y mujeres que viven en diferentes arreglos domésticos. El texto de Barret y Mackintosh (1982)... habla de la ideología familista. Con este enfoque es posible examinar el proceso mediante el cual -y las instituciones por medio de las cuales- la construcción ideológica de familia se logra y mantiene, y la permanente interacción entre estas construcciones y las experiencias reales ... este análisis permite desmistificar la construcción de tipos ideales de familia y mostrar las falacias de sus supuestos, y de esta manera entrar a explorar las diferencias reales tanto de género, como de edad y generación que se dan en las familias. Finalmente, permite entender que las diferencias no son solamente individuales sino también estructurales, y que los cambios no se resuelven simplemente a través de los individuos, sino que requieren además variaciones fundamentales en la manera como las sociedades se organizan". León, Magdalena. 1994. *Op.cit.* p.37.
32. León, Magdalena. 1994. *Op.cit.*

Mulheres campesinas e o mundo do trabalho no noroeste da provincia de Tucuman (Rep. Argentina)



Nos proponemos analizar o mundo do trabalho das mulheres campesinas da Cuenca de Tapin-Trancas no noroeste da provincia de Tucumán, dentro do contexto da organização da familia utilizando o enfoque do género para este estudio. Partindo do conceito género como conjunto complexo de relações e processos, uma realidade cultural tanto no passado como no presente, intentamos demonstrar que os papeis realizados por mulheres e homens neste ambito rural estão designados pelos modelos de compartamento sexual que a sociedade impõe e pela maneira em que estrutura suas relações de poder.

Desde o âmbito cotidiano são analizadas as vinculações intergerênicas e inter-generacionais que se produzem dentro da familia, fazendo visível as relações de poder entre seus membros, como trabalho da mulher dentro e fora do lar, as estratégias familiares e femininas frente as crises e o protagonismo da mulher como produto da organização da familia e da ordem económica e politica do capitalismo.

Se realiza este estudo a partir de metodologias qualitativas. O objetivo é recuperar, por meio da palavra, a memória das mulheres campesinas do noroeste da nossa provincia, através do "retorno biografico", tendo em conta como uno dos propósitos principais o de captar os indícios das diversas construções conceituais e nas interpretações e interações dos grupos humanos, partindo de novas formas de realizar estudios sociais, incorporando como válidas outras fontes distintas das tradicionais como, histórias/relatos de vida, testemunhos e entrevistas não estruturadas e flexíveis.

No uso de materiais biográficos, as diversas etapas da investigação não se encontram separadas e nem descontínuas, mas que se entrelaçam permanentemente, já que existe uma ligação inseparável entre a biografia, a história e a sociedade.

The Memory and the Oral: Countrywomen and world of work in the northwest of the of the province of Tucuman (Republica Argentina)



We intend to analyze the world of work of countrywomen of the Cuenca de Tapia-Trancas, in the Northwest of the Province of Tucumán, within the context of the organization of the family, by using the approach of gender in this study. Starting from the concept of gender as a complex ensemble of relationships and processes, a cultural reality in the past and in the present, we try to demonstrate that the rôles achieved by women and men in this rural scope are marked by the models of sexual behaviour that society imposes and by the manner in which it constructs its power relationships.

From everyday scope, ties between genders and between generations that operate within the family are analyzed, making the power relationships among its members visible, as well as the work of women at home or outside, familiar and feminine strategies facing to crisis, the remarkable rôle of women, as a result of the family organization and of the economical and political order of capitalism.

This study is made starting from qualitative methodologies. The goal is to recuperate, by means of the word, the memory of countrywomen of the Northwest of our Province through the «return of the biographic», and one of our main purposes is to detect the signs of the different conceptual constructions and of the interpretations and interactions of human groups, such as life stories, accounts, testimonies and flexible and not predetermined interviews.

In the use of biographical material, the different stages of the research are not separated, they are not discontinuous stages, but they intermix permanently, because there is an inseparable tie between biography, history and society.

La Memoire et L'oral: Les femmes paysannes et le monde du travail au nord-ouest de la provincia de Tucuman (Argentina)



Nous nous proposons d'analyser le monde du travail des femmes paysannes de la Cuenca de Tapia-Trancas, au Nord-ouest de la Province de Tucumán, dans le contexte de l'organisation de la famille, et nous utilisons l'optique du genre pour cette investigation. A partir du concept de genre comme un ensemble complexe de rapports et de processus - une réalité culturelle dans le passé et dans le présent - nous essayons de démontrer que les rôles accomplis par des femmes et des hommes dans le milieu rural sont marqués par les modèles de comportement sexuel que la société impose et pour la façon de structurer ses relations de pouvoir.

Dès le contour quotidien, on analyse les liens entre les genres et entre les générations qui agissent dans la famille, pour faire visibles les rapports de pouvoir parmi ses membres; le travail de la femme à la maison et dehors; les stratégies féminines et de la famille face aux crises; le rôle principal des femmes, comme produit de l'organisation de la famille et de l'ordre économique et politique du capitalisme.

On fait cet étude à partir de méthodologies qualitatives. L'objectif est récupérer, au moyen de la parole, la mémoire des femmes paysannes du Nord-ouest de notre Province, au travers du «retour de ce qui est biographique», et un des principaux buts est capter les signes des diverses constructions conceptuelles et des interprétations des groupes humains, à partir de nouvelles façons de faire des études sociales et d'incorporer comme valides d'autres sources différentes des traditionnelles, c'est à dire, des histoires de vie, des narrations, des témoignages et des entretiens sans structurer et flexibles.

Quand on utilise les matériaux biographiques, les diverses étapes de l'investigation ne sont pas séparées, elles ne sont pas discontinues: elles s'entremêlent d'une manière permanente, parce qu'il existe une liaison inséparable entre la biographie, l'histoire et la société.

MEMORIA HACER HISTORIA Y NARRACIÓN

Introducción

Este trabajo está relacionado con la naturaleza de la memoria. Mientras que el tópico de la memoria ha sido una preocupación de larga data en historia oral, tal vez el interés ha aumentado recientemente con el énfasis puesto en la necesidad de un más detallado relato. La referencia a otras disciplinas puede incrementarse en historia oral para ayudar a proveer de análisis más profundo de sus variados significados y de los diferentes modelos teóricos que han sido empleados¹. De hecho, hay ejemplos de desarrollos comparables y de lazos interdisciplinarios acerca de cuestiones tales como la práctica de entrevistas y modos de interpretación en los últimos diez años a poco más o menos (Perks y Thomson, 1998, p.5). La memoria puede ser considerada como abstracta y ambigua, una descripción trunca de varios tipos de actividades incluyendo la adquisición de habilidades previas, la recordación de información sobre temas en particular, la descripción de un evento pasado, etcétera (Hunter, 1964, pp. 13-14). Este trabajo trata de bosquejar lo debatido acerca de la memoria por la psicología y la psicología social y sus implicancias en la historia oral.

1-Tipos de Memoria

El trabajo de los investigadores dentro de la psicología ha atraído por largo tiempo la atención de los historiadores orales pero tal vez hay una creciente convergencia del interés ya que estos últimos han devenido más conscientes acerca de las distinciones entre los tipos de memoria, la necesidad de relato sobre cómo ciertos eventos o episodios son recordados, y los procesos de la memoria. Por otra parte, varias ramas de la psicología y de la psicología social buscan una formulación más dinámica de la memoria como parte de la interacción de los individuos con el contexto social.

Los más extensos debates e investigaciones acerca de la memoria están en el campo de la **psicología cognitiva**.

Se hace una distinción común entre almacenamiento y recuperación -los procesos por los que varias clases de información son conservadas y en un momento ulterior son recordadas- o posiblemente "olvidadas" debido a falta de "estímulos", debilitamiento de la memoria durante la niñez, o represión (Freud). Se han identificado rangos de tipos de memoria:

Memoria de corto y largo plazo: esta es una distinción común y tiene una larga historia en psicología. La memoria de corto plazo es pasajera, de lapsos breves; se usa más inmediatamente en actividades de rutina, como la conversación. Por otra parte, la memoria de largo plazo es más duradera, como cuando recordamos nuestra propia dirección o acciones previas en un período más largo. Una variante más compleja de la distinción entre corto y largo plazo es el modelo de multialmacenamiento. Aquí la información o el estímulo son ubicadas en diferentes pero apropiados almacenes -auditivos, visuales, etc.- por un período breve. Estos almacenes son como contenedores limitados que pueden guardar solamente pequeñas cantidades de información. Alguna recibe atención y es procesada, mientras que otra información se desvanece (Eysenck, 1993, pp. 69-70). Una información puede ser repetida y pasada al almacén de largo plazo mientras que otra información es desplazada cuando llega nueva información. Las modificaciones de este enfoque acentúan el rol del grado y tipos de repetición en la formación de la memoria de largo plazo (Eysenck, 1993, pp. 78-79), y cómo la información y los tipos de repetición (verbal, visual) pueden ser codificados en la coordinación central de la "memoria operativa" (Baddeley, 1994, pp. 3-7).

Tipos de memoria de largo plazo: los individuos tienen una vasta cantidad de muy variada información, por ejemplo hechos acerca de otra gente, dónde están ciertos lugares, etc. ¿Se almacena todo de la misma forma? La investigación sobre este punto ha conducido a cierto número



de distinciones: memoria declarativa -para “saber que” o qué es un cierto ítem o dónde está, a menudo por la recolección explícita de detalles de hechos pasados; memoria práctica o de procedimientos- es el conocimiento práctico, la exhibición de una habilidad o hábito en la práctica (p. ej. manejar, esquiar, etc.). Se puede hacer una distinción más amplia dentro de la memoria declarativa entre memoria episódica o de la experiencia de eventos personales (p. ej. casamiento, dónde uno estaba en determinada fecha, etc.) y memoria semántica o conocimiento de hechos (p. ej. qué es una papa, pero no cuándo lo supimos o dónde lo aprendimos). Esta distinción es útil pero los tipos pueden no ser tan diferentes como parecen (Baddeley, 1994, p. 8). Algunos escritores se han opuesto a la noción de almacenamiento de memoria como en cajas, y han propuesto “niveles o profundidad de procesamiento”. Los recuerdos podrían ser almacenados en una red o jerarquía, o de acuerdo a relaciones semánticas o distancias (Eysenck, 1993, p. 85).

Hay problemas generales con el enfoque cognitivo de la memoria. A pesar de los intentos de alejarse de la idea de recuerdos como contenidos dentro de una “caja” y el desarrollo de modelos más sistemáticos, la metáfora del contenedor y la noción de recuerdos recuperados por el estímulo correcto permanecen aún fuertes. Hay también una visión persistente del mundo social en términos de representaciones en las que la mente racional, cognitiva, procesa ordenando y almacenando.

Varios tipos de psicología y psicología social han cuestionado el modelo almacenamiento-recuperación y han ofrecido en su lugar una visión de la mente activa en acción social o dentro de un entorno social -los individuos como más flexibles, entidades reflexivas interactuando en contextos históricos y culturales- como en proyectos de memo-

ria autobiográfica y análisis narrativo o construccionismo social.

Memoria Autobiográfica: el estudio de la “memoria autobiográfica” ha sido un área de crecimiento rápido en los pasados 10-15 años debido a la insatisfacción con los modelos previos de memoria. Ha habido necesidad de colocar al individuo y la construcción y operación de la memoria en relación con el mundo social (c.f. Conway et al. eds., 1992, Rubin, ed.1988).

Para Rubin, el pleno entendimiento de la memoria autobiográfica necesitaría un informe de los procesos fundamentales de la memoria y de las influencias sociales sobre la memoria de los individuos. Aquí se incluyen cambios en la vida de los individuos y el contexto social circun-

dante en períodos de la vida, los efectos de cualquier deterioro de la memoria y el reconocimiento de que la memoria cambia -como distorsiones y pérdida (Rubin, 1998). El enfoque autobiográfico de la memoria busca incluir los elementos fenomenológicos o “registro” (Conway, 1992) de la memoria más que meramente colocar estímulos específicos- cómo los recuerdos son tomados como reales por los

que recuerdan (Rubin, 1998, p.5). Mucha discusión ha tenido lugar acerca de la producción de esquemas que abarcan tipos de memoria autobiográfica, cómo encaja con otros tipos de memoria, y la influencia de otras áreas de la psicología, por ejemplo teorías de la personalidad y el desarrollo para cuestiones de formación del yo y la diferencia en la evocación en el lapso de vida (Rubin, 1998, p.7).

Cuestiones pendientes: si la memoria autobiográfica debería ser diferenciada de la memoria o si ella funciona para coordinar la memoria, y también la relación entre esquemas del yo y la construcción y reconstrucción de la me-

Los más extensos debates e investigaciones acerca de la memoria están en el campo de la psicología cognitiva.

moria dentro de una relación activa con el contexto social. Finalmente, está el tema de si la memoria debería referirse al contenido, por ejemplo los tipos de elementos autobiográficos (episodios, esquemas, imágenes, etc.) o componentes de la memoria autobiográfica (p.ej. recuerdos de eventos particulares y similares, hechos personales y evaluación del yo) (Brewer, 1988).

Una característica de la investigación de la memoria autobiográfica es el intento de tener una visión más dinámica de la memoria -por ejemplo, como un recurso (Robinson, 1988) o proceso. Conway busca combinar un modelo estructural de memoria autobiográfica con la noción de que los recuerdos son construidos dinámicamente- él dice que están conectados más que recuperados directamente (Conway, 1992). Propone un “proceso generativo de recuperación” que muestra estructuras de memoria de largo plazo. Propone un sistema procesador generativo central, incluyendo el yo, que produce memoria autobiográfica por muestreo cíclico de conocimiento temático y un “registro fenomenológico” de experiencia. De esta manera, Conway trata de incorporar la función del yo, proveyendo temas y modulando procesos de recuperación y también la “experiencia” de recordar (Conway, 1992, p.189).

2-El Construccionismo Social

o Enfoque Narrativo

El debate de la memoria dentro del construccionismo social o enfoque narrativo coloca el uso de la memoria de los individuos dentro de la formación de un relato de vida o historia y como unido a relatos culturales o sociales. El punto de vista construccionista social propone un modelo diferente de memoria que el ofrecido tradicionalmente por la psicología cognitiva. En reemplazo, la producción del relato individual está relacionado con los recursos culturales del mundo social y la propia acción de los individuos dentro de un contexto social donde las narraciones son aceptadas, modificadas o rechazadas. El análisis se interesa a menudo en identificar formas de narración en los relatos (cómic, trágico, etc.). La metáfora o modelo subyacente es más bien diferente de la “caja” o el “estímulo” y depende de una noción reflexiva, de procedimiento - la construcción y reconstrucción de la narración en la acción social. Este proceso es visto como parte de la formación del yo². Representamos el pasado y a nosotros mismos a través de recuerdo e interpretación; nos hacemos y rehacemos a través de la narración aportando el sentido de quiénes somos, nuestra yoidad y nuestro auto-entendimiento (Freeman, 1993; Shoter y Gergen eds.1989). En el relato construccionista social hay un reconocimiento de que la narración no es una mera reconstrucción cronológica sino que se forma tam-

bién de acuerdo a la experiencia personal y el ordenamiento y atribución de significado.

Se da alguna orden a la masa de influencias e incidentes de nuestra vida diaria mediante encadenamiento y unión de eventos, posiblemente hacia algún objetivo en particular o de acuerdo a la evaluación de la vida (c.f. Gergen y Gergen, 1984). Pero también, la construcción de una narración no es una mera empresa individual sino parte del intercambio de relatos, del involucrarse en los rituales, artificios y formas de las narraciones públicas.

**El punto de vista
construccionista social
propone un modelo
diferente de memoria
que el ofrecido tradicio-
nalmente por la psicolo-
gía cognitiva.**

3-Psicoanálisis y Memoria

Un área de la psicología que ha ejercido cierta atracción para la historia oral en relación con la memoria oral ha sido el psicoanálisis (Thompson, 1988, cap. 5; Passerini, 1990). Este ha sido un modelo tentador debido a la idea de la liberación de elementos del pasado en el ámbito psicoanalítico y de la habilidad del psicoanalista para escuchar y ayudar a los individuos a volver a dar forma a sus vidas (Thompson, 1988, p.150). Además, hay nociones conceptuales, especialmente el inconsciente, represión y recuperación de recuerdos, que parecen proveer teorías o modelos sobre los que basar un entendimiento de la memoria en historia oral. Sin embargo, el psicoanálisis y la historia oral son prácticas diferentes con objetivos diferentes. Como dice Thompson, no son tanto las ideas particulares del psicoanálisis que puedan ser aplicadas sino la sensibilidad a las complejidades de la memoria y el rol del lenguaje o simbolismo en la comunicación los que son valiosos -más que, por ejemplo, la confianza en una idea de represión de recuerdos debida a ansiedad, la recuperación de recuerdos desde los olvidados caminos de la mente inconsciente, o la formación temprana del niño, y así sucesivamente- para la base de una investigación de la memoria (Thompson, 1988, p.156).

4-Historia Oral

Un creciente interés en los procesos involucrados en la formación de los recuerdos y en la naturaleza misma de la memoria ha tenido lugar en la historia oral. Esto no significa que la naturaleza de la memoria haya sido invalidada, realmente, ella ha sido un tópico importante en conexión con la reminiscencia, el olvido y la reinterpretación, y la relación entre la memoria privada y una más amplia (Thompson, 1988; Samuel y Thompson, 1990; Thomson, 1994; Portelli, 1990; Passerini, 1979; Perks y Thomson eds.1998, p.1). Sin embargo, los tipos y procesos de la memoria no han sido examinados tan sistemáticamente como podrían haberlo sido.

¿Cómo pueden los debates sobre la memoria en psico-

logía y psicología social ser útiles en la investigación en historia oral?

Memoria: la memoria autobiográfica (y más generalmente, la psicología cognitiva) y la narración o los relatos del construccionismo social deberían proveer sensibilidad adicional a las cuestiones sobre la memoria - las formas de memoria (y no solamente memoria oral; la naturaleza del recordar; estímulos, olvido) y los modelos de memoria que están siendo usados. Las nociones de muestreo, selección y construcción de la memoria en el presente -como "conectado" (Conway, 1992) -son de mucho interés. Tal vez se pueda hacer una conexión más amplia entre la construcción biográfica como proceso de narración por una parte, y la noción de tipos de memoria conectadas a formas de conciencia por la otra (c.f. Giddens's ideas on practical and other forms of consciousness, Giddens, 1983).

Memoria personal y grupal: la interrelación entre las memorias personal y grupal ha sido un tema continuo en historia oral, y en particular las críticas a su enfoque "individualista" y la subestimación de la influencia de las ideologías dominantes (Popular Memory Group, 1998; Thomson et al. 1994; Perks y Thomson, 1998, p.4). La naturaleza de las conexiones entre los relatos individuales y colectivos (públicos, locales y grupales) y la complejidad de la memoria fueron enarboladas por Frisch, Passerini y otros y se convirtieron en parte prominente del trabajo de la historia oral (Passerini, 1979, 1990; Samuel and Thompson eds. 1990; Thompson et al. 1994). Mientras que la historia oral ha tenido siempre lazos e influencias interdisciplinarias, tal vez éstos se están haciendo ahora más grandes como, por ejemplo, las estructuras de los tipos de memoria son exploradas con más detalle teórico o analítico. El trabajo de los escritores en memoria autobiográfica y construcción/narración social puede ser útil en los procesos implicados en la memoria de los eventos particulares y públicos (p. ej. si la experiencia personal o las narraciones más amplias se usan para fechar y recordar eventos públicos), y los diferentes modelos de rememoración durante el lapso de vida (Conway, 1992). Esto hace aflorar cuestiones concernientes a los tipos de narración pública, las formas de transmisión y su efectividad relativa -y cómo lo distintivo del testimonio individual puede ser conservado (Samuel and Thompson, 1990, p.15).

Identidad y Memoria: Herencia y Nacionalismo: la historia oral está bien ubicada como para ver el interjuego entre relatos individuales, grupales y otros, cómo interactúan y se alternan en el tiempo (Passerini, 1979). Ella puede investigar cómo las historias orales individuales, locales o comunales, oficiales y sociales, y los relatos de eventos y la experiencia se interpenetran, y cómo las estructuras simbólicas o formas de conciencia so-

cial se desarrollan y coexisten, sin colapsar ni reducir cada "nivel" particular.

Tan sofisticados análisis son oportunos e importantes - por ejemplo, para rastrear los efectos de las industrias del "turismo", "consumismo" y "herencia" (industria del localismo) en la articulación de los relatos individuales, locales, regionales o nacionales de experiencia histórica, o bien, si las tendencias culturales globales están erradicando más identidades locales (Corner and Harvey, 1991; Samuel, 1994).

El estudio de la formación del nacionalismo y cómo el "pasado" es utilizado en la reconstrucción del sentido de nación se ha convertido en un área de considerable crecimiento en historia oral, estudio político y otros campos (c.f. Hutchinson and Smith eds. 1994). En los análisis del nacionalismo moderno se ha enfocado la atención en mitos o símbolos de larga data (Smith, 1986) o en imágenes comunales (Anderson, 1983) en la formación del nacionalismo moderno. Dentro de la historia oral, se ha hecho una gran cantidad de investigaciones sobre las experiencias del totalitarismo y los ajustes sociales posteriores a 1989 en Europa oriental (Passerini ed. 1992). En el contexto Británico, se ha puesto la atención en la reelaboración de las nociones de identidad escocesa, galesa e inglesa/británica -tanto como en la de los "grupos minoritarios" (Cohen, 1994; Kellas, 1991, ch.6; Roberts próximo a aparecer). A lo mejor, lo que no ha sido suficientemente claro en la formación del nacionalismo, es cómo los recuerdos y las identidades de los individuos y los recuerdos étnicos o nacionales se interrelacionan -cómo las identidades personales y grupales están conectadas en el tiempo, y por qué mecanismos sociales son transmitidos y reconstituidos los recuerdos- incluyendo símbolos, imágenes y otros elementos o cómo son "leídos" y "reescritos" en el presente. Los roles del simbolismo y de la "narración heroica" son aquí particularmente importantes, por ejemplo, en la cultura popular, en los medios (incluyendo películas y música), y en la política "reviviendo" o "haciendo" nacionalismo.

Un factor de complicación es que los individuos y los grupos tienen múltiples identidades; las identidades particulares están conectadas en relaciones complejas que cambian con el tiempo. Se requieren análisis y teorizaciones más plenos de los elementos de transmisión individual y social de cultura en relación con los relatos orales. En este desarrollo, el rol teórico o analítico de la memoria autobiográfica y el análisis de la narración podría ser importante

para guiar la investigación sistemática: cómo y bajo qué circunstancias tienen lugar la selección y ordenamiento de los recuerdos, la atribución de significado a los eventos, símbolos, etc. También, cómo el paso y la evaluación del recuerdo se altera, cómo las identidades personal y social son repre-

Un creciente interés en los procesos involucrados en la formación de los recuerdos y en la naturaleza misma de la memoria ha tenido lugar en la historia oral.

sentadas en la narración oral, y cómo las preocupaciones del presente estructuran el pasado y el futuro en el “muestreo de la memoria”.

Más aún en particular, cómo las formas de la memoria se relacionan con la construcción de narraciones personales y otras más amplias y la formación de las identidades individuales y grupales.

Conclusión: Las cuestiones que rodean a la memoria -sus tipos, los procesos de transmisión, la relación entre recuerdos públicos y privados, los cambios en los recuerdos con el correr del tiempo, y la formación de las identidades individuales y grupales- han sido objeto de mucha investigación en historia oral, pero las cuestiones teóricas e interpretativas permanecen. Tal vez, se requiera más atención teórica y analítica a estas cuestiones en el marco de la investigación, incluyendo la conexión entre las narraciones individuales y grupales con los discursos sociales más amplios por un lado, y la identificación de procesos, tipos y elementos de la memoria por el otro.

BIBLIOGRAFÍA

- B. Anderson 1983 *Imagined Communities*, London: Verso.
- A. Baddeley 1994 'Memory' in C.C. French and A.M. Coleman eds. *Cognitive Psychology*, London: Longman, pp. 1-21.
- W.F. Brewer 1988 'What is autobiographical memory?' in D.C. Rubin ed. *Autobiographical Memory*, Cambridge: CUP, pp. 25-49.
- R. Cohen 1994 *Frontiers of Identity: The British and the Others*, London: Longman.
- M.A. Conway 1992 'A Structural Model of Autobiographical Memory' in M.A. Conway et al. eds. *Theoretical Perspectives on Autobiographical Memory*, Dordrecht, The Netherlands: Kluwer Academic Press, pp. 167-193.
- M.A. Conway et al. eds. *Theoretical Perspectives on Autobiographical Memory*, Dordrecht, The Netherlands: Kluwer Academic Press.
- J. Corner and S. Harvey eds. 1991 *Enterprise and Heritage*, London: Routledge.
- M. W. Eysenck 1993, *Principles of Cognitive Psychology*, Hove: Lawrence Erlbaum.
- M. Freeman 1993 *Rewriting the Self: history. memory and narrative*, London: Routledge.
- M. Gergen and K. Gergen 1984 'The Social Construction of Narrative Accounts' in K. Gergen and M. Gergen eds. *Historical Social Psychology*, N.J.: Erlbaum, pp. 173- 189.
- A. Giddens 1983 *Central Problems in Sociological Theory*, London: Macmillan.
- I.M.L. Hunter 1964 *Memory*, Harmondsworth: Penguin.
- J. Hutchinson and A.D. Smith eds. 1994 *Nationalism*, Oxford: OUP. *The Narrative Study of Lives* (journal) London: Sage.
- J.G. Kellas 1991 *The Politics of Nationalism and Ethnicity*, London: Macmillan.
- L. Passerini 1979 'Work Ideology and Consensus under Italian Fascism, in *Historic Workshop*, Issue 8, Autumn, pp. 82-108.
- L. Passerini 1990 'Mythbiography in oral history', in R. Samuel and P. Thompson eds. *The Myths We Live By*, London: Routledge,

NOTAS

¹ Mi propio interés en la memoria también se ha incrementado recientemente cuando comencé a escribir mi propia autobiografía (Roberts, próx. aparición).

² Se pueden encontrar trabajos similares a los de Freeman y Gergen y Gergen dentro de los campos de la psicología social, construccionismo social y proyecto de narración, p.ej. en el periódico *The Narrative Study of Lives*, y Shotter and Gergen eds. (1989). "Construccionismo social" y "Análisis de la narración" se emplean aquí algo vagamente para cubrir un rango de proyectos y escritores un tanto diferentes (Harre, Shotter, Gergen, Parker).

- pp. 49-60.
- L. Passerini ed. 1992 *Memory, and Totalitarianism*, Oxford: O.U.P.
- R. Perks and A. Thomson eds. 1998 *The Oral History Reader*, London: Routledge.
- R. Perks and A. Thomson 1998 'Critical developments: introduction' in R. Perks and A. Thomson eds. *The Oral History Reader*, London: Routledge, pp. 1-8.
- Popular Memory Group 1998 'Popular Memory: theory, politics, method' in R. Perks and A. Thomson eds. *The Oral History Reader*, London: Routledge, pp. 75- 86.
- A. Portelli 1990 'Uchronic dreams: working-class memory and possible worlds', in R. Samuel and P. Thompson eds. *The Myths We Live By*, London: Routledge, pp. 143-60.
- B. Roberts (forthcoming, a.) 'Time, biography and ethnic and national identity formation', in K.J. Brehony and N. Rassool eds. *Nationalism*, London: Macmillan/BSA.
- B. Roberts (forthcoming, b.) 'An auto/biographical account of educational experience', in M. Erben ed. *Education and Biography*, Brighton: Falmer.
- J. A. Robinson 1988 'Autobiographical Memory: a historical prologue' in D.C. Rubin ed. *Autobiographical Memory*, Cambridge: CUP, pp. 19-24.
- D.C. Rubin ed. 1988 *Autobiographical Memory*, Cambridge: CUP
- D. C. Rubin 1988 'Introduction' in D.C. Rubin ed. *Autobiographical Memory*, Cambridge: CUP, pp. 3-16.
- R. Samuel 1994 *Theatres of Memory*, Vol. 1, London: Verso.
- R. Samuel and P. Thompson 1990 'Introduction', in R. Samuel and P. Thompson eds. *The Myths We Live by*, London: Routledge, pp. 1-22.
- J. Shotter and K. Gergen eds. 1989 *texts of Identity*, London: Sage.
- A.D. Smith 1986 *The Ethnic Origins of Nations*, Oxford: Blackwell.
- A. Thomson et al. 1994 'The Memory and History Debates: Some International Perspectives', in *Oral History*, Autumn, Vol. 22, No. 2., pp. 33-43.
- P. Thompson 1988 *The Voice of the Past*, Oxford: OUP, 2nd. edit.

Memória: Fazer História e Narração



Esta pesquisa trata o assunto da memória em relação a, como os indivíduos e os grupos constroem e reconstruem o passado. Começa com uma breve revisão dos modelos de memória, e como há sido debatido em vários trabalhos (psicologia social, história oral), com um propósito de compreender como a coleta e a reformulação têm lugar.

Um problema peculiar é como se constroem as histórias e narrativas individuais e grupais, a lembrança, ordenamento e seleção de eventos. Se argumentará que é através desses processos que se deveria entender a “memória”, como um moldeado do passado através das práticas habituais. As pessoas afirmam e reafirmam sua identidade atribuindo seu significado na experiência passada e presente por meio das narrativas. Apesar disso, a identidade das pessoas e dos grupos não deveriam conceber-se como marca unidimensional, senão como múltipla e relacionada com o tempo e lugar.

Finalmente, a questão da memória pública será ressaltada como o plasmar da memória individual e grupal por “herança” ou com construções “nacionais”

Memory, History-Making and Narrative



This paper addresses the question of memory in relation to how individuals and groups construct and reconstruct the past. It begins with a brief review of types of memory as discussed in various approaches (social psychology, oral history) in an attempt to understand how recollection and re-invention of experiences take place.

A particular issue is how individual and group histories or narratives are constructed – the remembering, ordering and selecting of events. It will be argued that it is through these processes that ‘memory’ should be understood as a shaping of the past through current concerns and practices. By attributing meaning to past and present experience through narratives individuals affirm and re-affirm identity. However, the identity of individuals and groups should not be conceived as fixed or uni-dimensional but as multiple and related to time and place.

Finally, the question of public memory will be raised as the shaping of individual and group memories by ‘heritage’ or ‘national’ constructions.

Memoire, Faire Histoire et Narration



Ce travail traite le sujet de la mémoire par rapport à la façon de construire et de reconstruire le passé de la part des individus et des groupes. Il commence avec une brève révision des types de mémoire, comme il a été discuté dans plusieurs travaux (psychologie sociale, histoire orale) dans une tentative de comprendre comment la collecte et la reformulation ont lieu.

Un problème particulier c’est comment on construit les histoires ou narrations individuelles et des groupes - le souvenir, le rangement et la sélection des événements. On argumentera que c’est à travers de ces procédés qu’on devrait comprendre la «mémoire», comme un modèle du passé à travers des pratiques courantes. Les individus affirment et reaffirment leur identité quand ils attribuent un signifié à l’expérience passée et présente, au moyen de narrations. Pourtant, l’identité des individus et des groupes ne devrait pas être conçue comme fixe ou unidimensionnelle mais comme multiple et en rapport avec temps et lieu.

Finalement, la question de la mémoire publique sera mise en relief comme la façon de configurer la mémoire individuelle et des groupes pour «héritage» ou des constructions nationales.



LA HISTORIA Y LOS MODOS DE HACERLA

Cada número de nuestra revista llevará un sector sobre teoría de la historia, y preferentemente sobre la historia oral. En todo caso, partimos de la unidad del conocimiento. El tema básico, a nuestro entender, es cómo alcanzar a construir una historia.

INDIVIDUO, MODERNIDAD, HISTORIA. M. Cruz. Tecnos, 1992.

Este párrafo de Manuel Cruz, en la compilación que citamos, vale para mucha meditación.

“La reflexión acerca de la importancia y el lugar del discurso histórico en el conjunto del saber humano es, ella misma, históricamente datable, como una transposición de la TEOLOGÍA, con autores como, Turgot, Voltaire o Condorcet. Y luego de Kant habrá que preguntarse sobre la manera de abordar las cuestiones, de alguna forma actualizada, en los tres órdenes de consideración:

- Problemas epistemológicos, que plantea aprehender el devenir humano.

- Problemas ontológicos, acerca de la naturaleza esencial de lo

histórico.

- La narración histórica propiamente dicha, en la que se presenta una propuesta de interpretación del pasado.

Existe un agotamiento de los discursos totalizados sobre la historia, crisis de los relatos utópicos, que permitan diagnosticar nuestro presente o la desaparición de los social, hasta el hipotético fin de la historia. HOY LA CUESTIÓN ES ATENDER A LA EXISTENCIA Y RELEVANCIA DE LOS AGENTES HISTÓRICOS EN GENERAL, Y DE LOS INDIVIDUOS EN PARTICULAR, y por OTRA PARTE A LA CALIDAD DE SU PRESUNTA INTERVENCIÓN, ESTO ES, EL PROBLEMA DE LA ACCIÓN HISTÓRICA. (La validez de la categoría del sujeto). El discurso histórico tiene frontera con la metodología de las ciencias sociales,

con la ética, con la filosofía política, con la propia historia de la filosofía y por supuesto CON LA HISTORIA EN TANTO HISTORIOGRAFÍA. Esto coloca a la historia en la mejor perspectiva para abordar un programa totalizador, orientado en la dirección de hacer inteligible el presente”.

Cuando nos proponemos trabajar con la historia oral, no olvidamos que la historia es una sola. De modo que cuanta reflexión teórica circula en torno a las probabilidades y circunstancias en que el pensamiento histórico se adecue a los tiempos y cuestiones que el hombre se plantea respecto del pasado, son o deben ser bienvenidas. Hoy proponemos la lectura detenida de un filósofo considerado maldito durante mucho tiempo,

cuyas apreciaciones, todavía, son objeto de encendidas diatribas y ponderaciones, después de un siglo de su muerte. Sus CONSIDERACIONES INTEMPESTIVAS (1873-1875), incluyen una crítica acerca de “La utilidad y los inconvenientes de los estudios históricos”. Proponemos leer con cuidado lo que sigue, y que cada uno repense en qué historia estamos creyendo, cuál es la historia que elegimos, al menos los que recorremos la senda azarosa de la historia oral.”

DE LA UTILIDAD Y LOS INCONVENIENTES DE LOS ESTUDIOS HISTÓRICOS PARA LA VIDA. Frederik Nietzsche. Ed. Bajel, 1945.

...Tenemos necesidad de la historia para vivir y obrar, y no para desviarnos cómodamente de la vida y de la acción, o acaso para adornar una vida egoísta y una conducta cobarde y perversa. Queremos servir a la historia solamente en cuanto ella sirve a la vida. Pero hay una manera de considerar la historia, en virtud de la cual la vida se depaupera y degenera. Es un fenómeno cuyo conocimiento actualmente es tan necesario como doloroso. Y es preciso conocerlo según los síntomas que reviste en nuestro tiempo.

...Esta consideración es intempestiva, porque yo trato de interpretar como un mal, como una enfermedad, y un vicio, algo de

que nuestra época está orgullosa con justo título -su cultura histórica-...

El animal vive de una manera no-histórica, pues se resuelve en el presente... el hombre por el contrario se dobla bajo la carga cada vez mayor del pasado...

Toda acción exige el olvido, como todo organismo tiene necesidad no sólo de la luz sino también de la oscuridad. Un hombre que pretendiera no sentir más que de una manera puramente histórica se parecería a alguien a quien se obligase a no dormir, o bien a un animal que se viese condenado a rumiar siempre los mismos alimentos. Es posible, pues, vivir casi sin recuerdos, y hasta vivir feliz, a semejanza del animal; pero es absolutamente imposible vivir sin olvidar... La serenidad, la buena conciencia, la actividad alegre, la confianza en el porvenir, todo esto depende tanto en un individuo como en un pueblo, de la existencia de una línea de demarcación que separe lo que es claro, lo que se puede abarcar con la mirada, de lo que es oscuro y está fuera del radio de la visión; dependerá de la facultad de olvidar en el momento oportuno, así como de cuando es necesario recordar el buen momento. El punto de vista histórico, tanto como el punto de visto no histórico son necesarios para la salud de un individuo, de un pueblo y de una cultura.

Lo no histórico se pare-

ce a una atmósfera cambiante, en que únicamente se puede engendrar la vida para desaparecer de nuevo con el aniquilamiento de esta atmósfera. A decir verdad, el hombre no es hombre hasta que no llega, pensando, repensando, comparando, separando y reuniendo, a restringir este elemento no histórico... Cuando los recuerdos históricos se hacen demasiado abrumadores, el hombre deja de nuevo de ser, si no poseyese ese ambiente no histórico jamás comenzaría a ser, jamás se atrevería a comenzar.

...Un fenómeno histórico estudiado de una manera absoluta y completa y reducido a fenómeno del conocimiento está muerto para el que lo ha estudiado, pues al mismo tiempo, ha reconocido la locura, la injusticia, la ciega pasión, en general, todo el horizonte oscuro y terrestre de este fenómeno, y por lo mismo, su poder histórico. Desde entonces, este poder ha perdido su fuerza, para el que sabe, pero quizá no para el que vive.

...La historia pertenece a un ser vivo bajo tres aspectos: le pertenece porque es activo y aspira, porque conserva y venera, porque sufre y tiene necesidad de consuelo. A esta TRINIDAD DE RELACIONES corresponden tres especies de historia si es lícito distinguir, en el estudio de la historia, un punto de vista MONUMENTAL, UN PUNTO DE VISTA ANTI-

CUARIO Y UN PUNTO DE VISTA CRÍTICO... Cuando la consideración monumental del pasado domina a las otras maneras de considerarlo, quiero decir a las maneras anticuaria y crítica, el PASADO SUFRE PEDIDOS ENTEROS SON OLVIDADOS, menospreciados, se les deja correr como un gran río gris del cual emergen únicamente algunos hechos engalanados semejantes a islotes...

Cada una de las tres maneras de estudiar la historia tiene su razón de ser sólo en un terreno, abajo un sólo clima, en cualquier otro crece como cizaña destructora. Cuando el hombre que quiere crear una cosa grande tiene necesidad del pasado, se apodera de éste por medio de la historia monumental, cuando, por el contrario, quiere conformarse con lo convenido y de antiguo venerado, se ocupa del pasado como historiador anticuario. Únicamente aquél a quien TORTURA UNA ANGUSTIA DE PRESENTE Y QUE A TODA COSTA QUIERE DESEMBARAZARSE DE SU CARGA, sólo ése siente la necesidad de una historia crítica, es decir de una historia que juzga y condena. El crítico sin angustia, el anticuario sin piedad, el que conoce lo sublime sin poder realizarlo, he aquí plantas que se han hecho extranjeras en su suelo nativo y que a causa de ello, han degenerado y se han convertido en cizaña.

...El conocimiento del pasado, en todos los tiempos, no es de desear sino cuando está al servicio del futuro y del presente, cuando desarraiga los gérmenes vivos del porvenir. 

LA PASIÓN MILITANTE



Entrevista a Luis Mattini, máximo dirigente del PRT-ERP, después de la muerte de M. R. Santucho



Su verdadero nombre Arnold Kremer; obrero metalúrgico nacido en Zárate. Inicia su actividad política a partir de 1959.

En 1967 se vincula al PRT en la conformación de los primeros núcleos armados en la zona norte de Buenos Aires con centro en Zárate-Campana. Luego participa bajo el seudónimo de Luis Mattini en la lucha clandestina (después de la fundación del ERP en 1970).

En 1976 con la muerte de Santucho asume la secretaría general del PRT y la comandancia del ERP, ya en pleno proceso de la derrota.

En 1977 organiza la retirada del PRT; se aleja del partido y marcha al exilio en Suecia. Allí escribe, entre 1983 y 1987, *Hombres y mujeres del PRT-ERP de Tucumán a la Tablada*.

Esta entrevista se inscribió en el proyecto "militancia, participación, compromiso y violencia (1966-1976)" que llevamos adelante en el Instituto Histórico.

Aquí sólo publicamos un extracto circunscripto a lo que tiene que ver con la formación y origen de la militancia de Luis Mattini.

Nuestro trabajo sobre militancia fue con militantes de base de origen peronista, dejando para un segundo momento, a los militantes de organizaciones marxistas, universo vastamente investigado por P. Pozzi y A. Schneider (Cf. *Memoria y socialismo. Historia de la militancia argentina 1965-1975*, en *Taller* Vol. 3, N° 6, abril 1998).



Día 25 de setiembre de 1997

Entrevista a Arnold Kremer,

hora 17. Entrevistadora: Liliana Barela

E. Yo sé algunas cosas de usted. Traté de contarle algunas cosas mías y del sentido que tiene esta investigación. Usted es de Zárate.

Mattini. Sí, nacido allí, nacido y criado, como dirían.

E. Cuénteme ¿cuándo o por qué creyó que la militancia era importante en su vida?

M. Bueno, es difícil, es difícil entenderlo si falta el ambiente en que uno vivía; yo viví como casi toda mi generación en un ambiente de mucha discusión y conversación política en la familia, yo de chico... yo habré estado en zonas como Zárate o Capital, no? pero me refiero, no es lo mismo que Pergamino, Zárate, Campana, son zonas de vieja militancia de izquierda peronista, lugares industrializados. Entonces mi familia... yo desde chiquito me crié escuchando hablar sobre conservadores, radicales de la Semana Trágica, las luchas sindicales, digamos todo lo que era el peronismo, el 45, bueno todo esto, no?

E. Su familia, ¿era peronista?

M. No se puede decir, mi padre era una especie de librepensador, típico de la época, que apoyó el peronismo en el 49 por la Constitución y de la manera que se discutió la Constitución. Retomó sus simpatías con el peronismo por bronca a la dictadura, a la Libertadora y puteó toda su vida a Perón y bueno, eran sus simpatías con el anarquismo, el socialismo, una mezcla, lo que se llama un librepensador. Un hombre que leía mucho, por su cuenta y además era un hombre de fábrica, no? Mi madre, obrera del frigorífico, peronista de Evita, pero bueno, sobre todo con los años, tenía cada vez más bronca con Perón, pero ella siempre decía que el problema del peronismo no era el pan y circo, o el pan que les dio, sino que les dio dignidad, eso era muy importante, mi vieja era casi analfabeta, es casi analfabeta.

(...)

Yo me empecé a educar después de la primaria, en la escuela de aprendices de operarios de la Marina, sí la Marina tenía cuatro escuelas en el país, una en Zárate, que prepara personal civil técnico, para reparar armas, municiones, barcos, cañones, en fin, no? ...Lo que era en el sindicato unión ATE. Como tenía toda esa influencia, de mi familia,

me quise afiliar al sindicato cuando tenía 13, 14 años, no me dieron bola porque era menor, pero a los 18 me afilié.

E. ¿Usted podía participar igual de las reuniones?

M. Podíamos ir a las asambleas, sin voto pero podíamos opinar, entonces ya a los 17 años, estaba opinando en las asambleas.

E. ¿De qué año estamos hablando?

M. 41... 58, 58 por ahí, que empezaron los conflictos, que empezaba toda la ola de conflictos, participé de puro metido, en la laica y la libre, de puro metido porque esa escuela no participaba, eran esas escuelas de la Marina. Y no tenía todavía 18 años, me metieron medio de contrabando en la comisión interna del sindicato, porque hubo una crisis en el sindicato, la comisión renunció, se hizo una comisión provisoria e hicieron la comisión de cinco o de cuatro... no, de cinco, porque los cargaban (los cinco grandes), donde había dos comunistas experimentados, un tipo del socialismo y un peronista disidente, me parece, y yo, bueno, para mí fue toda una experiencia, lo que pasa que yo ya iba al sindicato.

E. Su acercamiento, digamos por lo que usted está contando, ¿tiene que ver con la práctica sindical más que con la lectura, o las dos cosas van paralelas?

M. No, porque ya le digo, mi padre era un hombre que leía mucho, y me educó de chico para leer, y además tenía una frase que decía: "nosotros los que no podemos viajar, porque no tenemos plata, al mundo se lo conoce leyendo" y entonces nosotros leíamos mucho, y él nos orientaba en la lectura, casi todo literatura...

E. Por lo que escucho va trabajando mucho en la acción como trabajador, no?

M. Sí, claro, exactamente, y hasta ese momento, yo no tenía una vaga simpatía por algo social, digamos, una

relación rara con el peronismo, rechazaba todo su populacherismo, porque yo era el hombre de nivel... y entonces rechazaba todo eso, pero me gustaba su aspecto social, y frente al gorilaje, llamado así para usar palabras de la época, yo me identificaba con el peronismo, compañeros de trabajo, todo eso.

E. Usted me dijo, yo ingresé con dos comunistas, un peronista disidente, ¿qué pensaban los comunistas?

M. Bueno, el comunista, con esas condiciones, me consideraba un pibe de 15, era verdad, no?, es decir, siempre desde entrada, siempre trabajamos para el partido, pero había algo que yo no enganchaba en el Partido Comunista, a pesar de que yo les tenía mucha simpatía a los compañeros, porque eran modelos, realmente los compañeros de fábrica eran modelos de comunistas, los mejores obreros, solidarios y todo eso, pero la cosa rusa no me terminaba de cerrar, cómo podría decir, bueno, hoy en día se dice dogmatismo, pero yo percibía algo de esquema, algo de falso en todo eso. Hasta los 17 años estuve ahí sin una defi-

Me quise afiliar al sindicato cuando tenía 13, 14 años, no me dieron bola porque era menor, pero a los 18 me afilié.

nición, hasta que un día voy, y mi padre me dice: “por qué no te afiliás a la Biblioteca José Ingenieros”. Era una de esas típicas bibliotecas de los socialistas, biblioteca que en su origen se había llamado Nicolás Mendy; en el año 30 la allanan, queman todo el material en la plaza pública, y estos viejos socialistas compran -porque los muebles los llevan al corralón municipal- van y los compran, ponen plata y compran sus propios muebles y la reabren, pero ya con un nombre argentino, entonces yo me hice socio, y empecé a mirar que había libros que yo no conocía, porque mi viejo no tenía una biblioteca social, tenía una biblioteca literaria, entonces de libros de marxismo, apenas tenía yo idea de que había algo, pero muy vaga.

Mi padre no tenía una formación y me acuerdo que una vez de chico le pregunté qué era el comunismo, y me dijo: “Bueno, es una gran idea, pero en manos de los sinvergüenzas se transforma en una porquería”, o una cosa así, y yo voy a esa biblioteca, y a los pocos días -este detalle es importante porque es clave en mi vida- a los pocos días que estoy ahí dan una charla, hacían charlas culturales, políticas, que si no me equivoco, se lo dije a él otro día, que fue Alexis Ratendorf, que fue a hablar del socialismo, y estaba el movimiento ya en Cuba, él sabía que había unos guerrilleros, que estaban en la montaña, todavía estaba lejos de ser el triunfo de la Revolución Cubana, ni mucho menos, me parece que era sobre ese tema, y yo siempre fui un tipo, sigo siendo puntual, como lo puede comprobar llegué a las 17 en punto, a escuchar la charla, que no había nadie, me senté así como acá, la sala eran todo anaqueles, y mientras esperaba agarré un libro para ojearlo, no? El libro, eso sí me acuerdo bien, era de Martín Engels, entonces leo, empiezo a ojear, y veo luchas obreras, clases, qué sé yo, y fue como un mundo, después escuché la charla, que no me acuerdo exactamente, pero me quedé prendido con el asunto del libro, y al otro día voy en horario de biblioteca, y empiezo a buscar libros sobre Marx y me agarro un empacho...

E. Estábamos ya en los 60.

M. No, eso es del 58-59, por ahí aproximadamente.

E. Y usted, ¿cuántos años tenía?

M. 17, si ahora me acuerdo, 17 o 18 años. Entonces empecé, iba, sacaba libros, me empaché, qué sé yo, y un día entro a la biblioteca y estaba el director de la biblioteca, no el presidente, sino el tipo que llevaba el aspecto cultural de la biblioteca, no el administrativo, que era un alemán que tenía en aquel tiempo como 60 años, Enrique Fisoh, se llamaba, y había sido este hombre estudiante de filosofía en Alemania, hablaba cuatro lenguas vivas y dos muertas, un especialista en marxismo, de esos... bueno, un alemán riguroso, y además con todas las virtudes y defectos del alemán, y entonces me agarraba el alemán y me decía... me empezó a hablar del marxismo, qué era el marxismo y qué no se podía leer el marxismo así, incluso me dijo, el marxismo hay

que leerlo sistemáticamente, y me explicó. Yo ya había terminado la escuela de aprendices, entonces tenía formación secundaria... él me orientó con las lecturas... y además a mí me gustó el ambiente... era una cosa de política todos los días... y entonces tuve ahí un largo período de formación, no sólo por las lecturas sino por las charlas informales.

E. ¿Cómo lo veía la gente de Zárate a ese lugar?

M. La cueva comunista, era mal vista, lo que pasa que eso era paliado por que la gente que estaba ahí era muy buena gente, qué sé yo, el presidente era un colchonero, y era un hombre íntegro, el otro era un farmacéutico; no había con qué darles del punto de vista de la integridad, incluso había un socialista democrático de derecha, muy gorila, pero eran íntegros, era un lugar profundamente antiperonista, era un lugar muy antiperonista, y tampoco era comunista, en realidad la gente que orientaba esto era de la vieja, no era un anacronismo era una curiosidad.

E. Qué pasaba en el país en ese momento, ¿era posible la discusión libre, la reunión?

M. Lo que pasa que había tanta ocupación y yo tenía oficio, yo perdí el trabajo una docena de veces.

E. ¿Por qué los perdía, por cuestiones sindicales?

M. Fundamentalmente, y esto es histórico, porque ya estoy hablando del sesenta en adelante, ese período era, porque era opositor a la burocracia de Vandor, después la política de limpieza de rojos en los sindicatos, que es conocida así, entonces yo, entraba a una fábrica, y empezaba a levantar cabeza un poquito, caía el telegrama y ya se

sabía que era el acuerdo de los dirigentes sindicales.

Generalmente era el sindicato, porque nosotros tomábamos las comisiones internas, entonces venía la cosa del sindicato, y a mí me echaron media docena de veces, yo lo que pasa que yo tenía oficio y había mucha ocupación, además no sólo ocupación, sino que había una demanda desesperada de gente de oficio.

E. Qué pasó por ejemplo, usted habló de Onganía, ¿qué significado...?

M. Perdón, perdón, el primer grupo político que yo participé en el 60, no en la década del 60, entrando, en los grupos de Revolución Cubana, mi inquietud fue un grupo que se llamó *Praxis*, y lo dirigió Silvio Frondizi, esa fue mi primera experiencia, que era muy teórica, de andar pintando calles, discutiendo ...

Con el grupo, es decir con distintos grupos, es decir, nosotros, éramos un grupo ahí en Zárate que éramos como una niña mimada, porque éramos gente de Zárate.

E. ¿Desde el gremialismo, dice usted?

M. Desde el gremialismo, y desde la política, Perón mandó “desensillar hasta que aclare”, la izquierda se mantuvo a la expectativa, yo recuerdo que el P.C. lo denunció, sí como el fascismo, una cosa así, no?, y yo intuitivamente, dije bueno, esto ya es fascismo, y esa misma tarde llega la

Para nosotros la historia estaba asegurada, era un triunfo seguro, que podíamos tener derrotas... eso no tenía mucha importancia, pero el triunfo estaba seguro...

policía que nos allana la biblioteca, nos allana y nos clausura con las bandas, y así estuvimos como tres años o dos años y pico, hasta poder abrirla, bueno, hicimos gestiones por todos lados, me acuerdo que fui a un Congreso de Bibliotecas Populares, y llevé la denuncia y esas cosas. Lo que a mi me agarró ahí después, porque con lo de Onganía hubo una especie de bajón, de parate en todos lados, una especie de desensillar hasta que aclare, más la gente quería saber qué pasaba, qué se yo, y yo también pensaba, bueno, qué pasa, esto es un despelote, y mi maestro el alemán se había ido, se había jubilado hacía dos años, porque este hombre era tornero, era un excelente tornero... pero que yo ahora había decidido seguir en el movimiento sindical, y dedicarme a estudiar marxismo, hasta descubrir la verdad, vamos a decir. Entonces el alemán me responde una carta, mencionó este hecho, porque por lo menos en mi vida fue también determinante, así como fue encontrarlo en aquel momento (Revolución Cubana) porque yo realmente estaba como en crisis en la política, y el alemán me responde: "Muy bien, que no, que por el contrario que con mucho gusto me escribe, que no tiene tanta correspondencia como yo creo", y después me empieza a dar con un caño, me dice: "le recuerdo una frase de Goethe, quien en tiempos inciertos siembra el espíritu incierto, contribuirá a la incertidumbre", me la acuerdo de memoria, esa carta la perdí en los allanamientos, entonces me manda de paseo, me dice: "qué pretende usted, dedicarse a estudiar el marxismo encerrado en la biblioteca y cuando las masas encuentren la salida entonces usted va corriendo a su lado, con sus maletas llenas de marxismo, diciendo ¡espérenme!".

E. ¿Cuántos años tenía?

M. Y, eso fue en el '66, así que ya tenía como 24 ó 25 años, una cosa así, me sacudió, además el alemán preanunciaba que se venía un nuevo movimiento de izquierda que no venía del P.C. ni de otro lado. Me sacudió, y bueno lo que pasa que ya empieza la resistencia a Onganía y yo estoy de todas maneras en el movimiento sindical, y en ese momento es cuando me vinculo con el P.R.T., porque nosotros éramos un grupo, de todas maneras, de amigos y camaradas...

E. ¿Le absorbía la vida personal, la vida privada?

M. Sí, sobre todo después, no? Desde este momento, si casi completamente, de todas maneras yo siempre aludo a la militancia, de esta manera, porque además yo me anotaba en todo en aquel período...

E. ¿Usted me dice que dudó en ese momento cuando fue lo de Onganía; por qué tuvo algunas otras dudas, si había tenido millones...?

M. ¿Dudas de qué?

E. ¿Dudas de qué? De arrepentimiento, de haber tomado este camino.

M. No, dudas del camino no, no es que dudé, sino más bien escepticismo.

E. El escepticismo, ¿cuándo lo tuvo?

M. En el momento en que Onganía toma el poder, y se produce una especie de parate, hay un mes o dos meses de parate.

E. Y lo vuelve a tener, a lo largo de su vida, ¿cuántas veces?

M. No, escepticismo, no.

E. Ahora, ¿lo tiene?

M. No, ahora lo que tengo es pesimismo, que no es exactamente lo mismo

E. ¿Por qué?

M. Es decir, no, escepticismo no, le voy a decir porque, porque yo con toda esta formación marxista, rigurosa, sí bien yo no me anoto en el stalinismo, sí me anoto en el determinismo histórico, es decir para nosotros la historia estaba asegurada, era un triunfo seguro, que podíamos tener derrotas, retrocesos de meses, de años, podíamos morir en el camino, eso no tenía mucha importancia, pero el triunfo estaba seguro, y además teníamos el mundo de modelo, es decir Vietnam, Cuba, es decir, entonces no puedo decir que nunca fui escéptico, y tampoco pesimista a largo plazo, porque yo soy pesimista a corto plazo.

E. En la situación actual, pero en algún momento...

M. En cambio ahora, sí, porque yo ahora, bueno... por lo menos estoy convencido de que esta idea de que la historia está determinada, fue un error, no de Stalin, sino un error del iluminismo

del siglo, y creo que la historia hay que hacerla, entonces la lucha puede salir bien o puede salir mal.

E. Esa época, ¿cómo reclutaban gente?, ¿cómo se organizaban?

M. En el primer período que organizamos en la región, porque yo después pasé a tareas nacionales, mi función no era reclutar gente, sino dirigir ya reclutados, pero sí orientar el reclutamiento, nosotros en el primer período, el reclutamiento se dio más que nada por influencias personales, eso fue indudable tenía que ver, insisto, con este desprestigio hacia la gente del lugar y gente con prestigio, y entonces cuando la cosa de repente empezó a ser, digamos empezó a interesar a mucha gente, la gente nos buscaba, nos andaba buscando y nosotros nos andábamos escondiendo, lo digo en términos irónicos, o se daba, además reclutábamos compartimentando, cada uno que reclutaba organizaba en grupos de células compartimentaba al otro, y entonces en lugares chicos como Zárate se daba un cruce que a veces vos tenías un hermano en la célula y otro en la otra y ninguno de los dos hermanos sabía que estaban en la misma organización.

E. ¿Usted, en cifras, se anima a decir algo...?

M. ...bueno nosotros hombres en armas, podíamos haber puesto dos mil hombres en armas pero nunca tuvimos armados más de 800... ahora sí, es por la gente que repartían en el momento de mayor auge, ha llegado a

El primer grupo que yo participé en el '60 fue Praxis, y lo dirigió Silvio Frondizi, esa fue mi primera experiencia, que era muy teórica.

tener unos 5000 adherentes, en distintos niveles, por eso hablo del año 74 o 75.

E. ¿Cuándo conoció a Santucho?

M. Me río, porque lo conocí en una circunstancia bastante curiosa, lo conocí acá en capital en una reunión que se hizo de pre-intercongreso, que fue del P.R.T., o sea que fue en el año 70. Santucho había estado preso antes, había salido un mes de la cárcel y se hizo una reunión en un departamento de acá, de la calle Santa Fe, y donde yo vine como delegado a este congreso y ahí estaba Santucho.

Y me río, porque esa reunión por una cosa que se hizo en ese momento, se hizo enmascarados, entonces en realidad lo conocí enmascarado y después, a los pocos días fuimos al congreso y sí ahí no estaba enmascarado entonces la cara se la ví recién en el congreso.

E. ¿O sea que le conoció primero la voz?

M. Sí, sí, me llamó la atención porque era un tipo... yo ni me di cuenta que era él, hablaban de Santucho todos los compañeros, la línea "santuchista" y qué sé yo, para mí yo tuve cierta... porque no venía de la tradición, de los líos que tenía el P.R.T. con Moreno, toda esa historia.

Y me llamaba la atención, porque era un tipo que decía cosas muy sensatas, además tenía el nombre de Carlos, nadie dijo quién era y, paradójicamente porque él vino con otro personaje, un chanta histórico que fue Joe Baxter, éste decía "bueno compañeros, yo creo que, bla... bla... bla..." con acento santiagueño, tranquilísimo, yo hubiera dicho que era, no se, un delegadito de por ahí.

E. Que por ahí se confundía el presentado con...

M. Sí, sí, así era él, además cuando yo lo llevé muchas veces a reuniones con compañeros, compañeros que no lo conocían, medio te miraban, como el aspecto de él no era la imagen del dirigente que por sola presencia... era una imagen muy sencilla, pero era contundente. Cuando se hizo el congreso, él no hablaba, a todo esto, todo el mundo hacía unos discursos, el P.R.T. era mucho más discutiendo que el P.C. pero lejos eh, por lo menos en aquél tiempo, entonces las discusiones sobre la Cuarta Internacional, iban desde la revolución mundial, pasando por... y Santucho casi ni hablaba, y sin embargo cuando él tomó la palabra, una persistencia, esos tipos seductores, convincentes, no?, tipos que convencen, bueno, a mí me convenció, me refiero la línea concreta de ese momento...

Consideraciones finales

Decidimos publicar en este número esta transcripción textual de algunos de los fragmentos de esta entrevista que estuvo orientada a esclarecer aspectos relacionados con el concepto de militancia, porque creemos que puede resultar interesante para el lector que se inicia en esta metodología de Historia Oral, ver cómo un entrevistado va estructurando el relato, a su manera, única y particular, y que en esa forma de relatar, y en los aspectos que privilegia, se va encontrando uno de los elementos que sirvieron para las posteriores interpretaciones.

La militancia de base es el universo de investigación que está trabajando el equipo del Instituto Histórico. El interés que nos llevó a proyectar algunas entrevistas a dirigentes, está centrado en el hecho de contar con material que sirva como marco comparativo de los discursos y conceptos, representaciones e imaginarios entre base y dirigencia. Como ya dijimos, este espacio no está destinado a hacer un análisis de esta entrevista, sólo hacer alguna puntualización de algún aspecto, que no es ni pretende ser una conclusión.

Cuando se le pregunta sobre su militancia, estructura su relato partiendo desde su niñez, en su ambiente familiar, rico en discusiones políticas. Continúa con su adolescencia y su afán de participar "de puro metido", dice, tanto en la lucha sindical como en otras cuestiones, por ejemplo en la discusión sobre la educación "laica o libre".

Surge del relato una necesidad de participar y comprometerse previa a cualquier formación y elección política. Su primer acercamiento al marxismo es alrededor de los 18 años, cuando ya integraba una comisión sindical.

Cuando cuenta sobre esa comisión y cómo estaba constituida, dice que había "2 comunistas especializados, un tipo del sindicalismo y un peronista disidente, me parece, y yo".

Más adelante dice, refiriéndose al comunismo transmitido por sus compañeros que "la cosa rusa no me terminaba de cerrar, cómo podría decir, bueno, hoy en día se dice dogmatismo, pero yo percibía algo de esquema, algo de falso en todo eso, y por lo tanto estuve ahí, sin una definición, hasta que un día voy, y mi padre me dice; por qué no te afiliás a la Biblioteca José Ingenieros", y este es el hito que señala como comienzo de un proceso de formación y definición, siendo el comienzo de los '60 su ingreso a grupos políticos.

Otro punto a destacar es que cuando se le pregunta si la militancia absorbía la vida personal, la vida privada, su respuesta es "... yo siempre aludo a la militancia de esta manera, porque además yo me anotaba en todo en aquel período..."

Este punto es importante, porque en alguna medida abrocha todo lo que vino relatando sobre los orígenes de su militancia y cómo la interpretaba: una cuestión de vida, una vida militante, una manera de ser, tal es así que, como se dijo antes, cuando se le pregunta por su militancia, no arranca desde el momento de su inserción en la vida política, o de la organización, cosa que podría darse por supuesto implícitamente, dada la jerarquía que alcanza en el PRT-ERP, sino que ubica su punto de partida en su infancia y en su necesidad de meterse, de hacer, de cambiar cosas.

Esta caracterización de la militancia tiene similitud con los entrevistados de los niveles de base, aunque difiere el tipo de organización. En ambos casos se presenta primero la necesidad de participar y comprometerse, para pasar luego a fundamentar política, teórica e ideológicamente, esa participación y ese compromiso, aunque, en los casos de los militantes de base marcan sus comienzos en la adolescencia.



En todos los números iremos publicando en esta sección los nombres y direcciones de quienes trabajan en Historia Oral ordenados de acuerdo a la temática que abordan.

A fin de tener un registro más completo y actualizado solicitamos nos hagan llegar los datos de quienes deben figurar en el listado.

¿DÓNDE Y QUIÉNES HACEN HISTORIA ORAL?

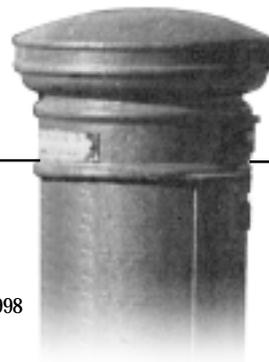
* *Para ubicar a estos profesionales deben escribir a las direcciones que pertenecen a la misma casilla en la que están ubicados los nombres de dichos profesionales.*

TEMÁTICA	AUTOR/ES	DIRECCIÓN
Historia Local	Baccino, Silvia	Roca 617, Zárate, (2800) Bs.As.
Historia Local	Sorolla, María Luisa	Justa Lima 170 2º C, Zárate, (2800) Bs. As.
Etnicidad e identidad	Barbieri, Mirta Ana Rocchietti, Ana M.	Armenia 2215 7ºA, Cap. Fed. Salta 1363-8ºC Cap.Fed.(1137)
Etnicidad e identidad	Bargman, Daniel Bialogorski, Mirta	* Av. de los Incas 3624 2ºB, Cap.Fed.
Etnicidad e identidad	Delrío, Walter M. Ramos, Ana M.	Carlos Calvo 3695 4º H, Cap.Fed. *
Etnicidad e identidad	Brandt, María	Lavalle 90 1ºD, Avellaneda, Bs.As.
Etnicidad e identidad	Laumonier, Isabel	España 2375, Olivos, Bs.As.
Archivos Orales	Diamant, Ana	A. Figueroa 474 3º A, Cap.Fed.
Archivos Orales	Cueto, Adolfo Ceverino de Rodríguez, Viviana Marini, Liliana Gómez, Celia	San Martín 202 3ºG, Mendoza Av. España 2350, PB 2, Mendoza Ballofet 1785, Las Heras, Mdza. Barcala 687, Mendoza
Archivos Orales	Barela, Liliana Míguez, Mercedes Paredes, Daniel	IHCBA, Córdoba 1556, Cap.Fed. (1055)
Archivos Orales	Closa, Gabriela Servetto, Alicia	Deán Funes 2448, Torre 1, 4º A, Bº Alto Alberdi, Córdoba (5003) Ignacio Garzón 3222 Bº Jardín, Córdoba (5014)



TEMÁTICA	AUTOR/ES	DIRECCIÓN
Archivos Orales	Pagué, Nancy	Tucumán 557, Viedma, Río Negro
Archivos Orales	Canoso, María Lyda Gómez, Hernán	Uriburu 92-4°9" Cap.Fed.(1027) *
Archivos Orales	Gleizer, Enrique Mastrocésare, María Dávila, Graciela Mussin, Viviana	Liverpool 2858, Cap.Fed. * E. Mitre 201 6 °B Cap.Fed. Las Heras 1833, Florida, Bs.As.
Archivos Orales	Marquez, Daniel Palma Godoy, Mario	San Martín 978, Com. Rivadavia, Chubut Saavedra 1393, Com.Rivadavia, Chubut
Archivos Orales	Rabino, Patricia Christensen, Cristina Mastrogiácomo, Viviana Bazán, Claudia	Avellaneda 1966, Cap.Fed. Vulcan 3435, Mar del Plata (7600) H. Yrigoyen 1069 2º 5, Mar del Plata (7600) Sarmiento 2567 5º H, Mar del Plata (7600)
Perspectivas interdisciplinarias	Rabich de Galperin, Silvia Jelin, Elizabeth Kaufman, Susana	* Guatemala 4342, Cap.Fed. Cabello 3978 5º B, Cap. Fed.
Perspectivas interdisciplinarias	Corvalán de Mezzano, Alicia	Paso 766 8º, Cap. Fed. (1031)
Perspectivas interdisciplinarias	Giunta, Andrea	Santiago del Estero 1317 1º Cap. Fed. (1136)
Perspectivas interdisciplinarias	Agüeros, Nélide Eraso, Yolanda	Alta Córdoba (CBA.), 5000 La Coruña 1482, Córdoba (5000)
Perspectivas interdisciplinarias	Golpe, Laura Irene Lado, Silvana Inés Soliverez, Corina	Melián 426, M. del Plata, Bs.As. Marie Curie 6520, Mar del Plata (7600) *
Perspectivas interdisciplinarias	Batalla, Patricia Bidegain, Luisa Weissman, Patricia	Entre Ríos 2858 1º D, Mar del Plata (7600) *
Perspectivas interdisciplinarias	Golpe, Laura Miranda, Claudia	Melián 426, M. del Plata, Bs.As. Uruguay 584, Mar del Plata (7600)

CORREO DE OPINIÓN



Córdoba, 3 de agosto de 1998

Sra. Liliana Barela
Directora de VOCES RECOBRADAS
Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires
Córdoba 1556 (1055) Capital Federal

Me es grato dirigirme a usted para enviarle la revista "Estudios" del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba.

Asimismo, le comunico nuestro interés en establecer una relación de canje con VOCES RECOBRADAS, ya que creemos que esta publicación es de gran importancia para este Centro y para quienes consultan nuestra biblioteca.

Esperando que nuestra propuesta tenga una acogida favorable, le saludo atentamente.

Héctor Schmucler
Director Revista Estudios
Centro de Estudios Avanzados UNC

Rosario, 31 de agosto de 1998

Sra. Directora del
Instituto Histórico
de la Ciudad de Buenos Aires
Lic. Liliana Barela
s/d

Estimada Liliana
Acabo de recibir el N°1 de la Revista VOCES RECOBRADAS y quiero felicitarte junto a todo tu equipo por el logro de la publicación y por la calidad de sus artículos, me imagino tu alegría por haberlo conseguido después de tantos esfuerzos, que continúe con el mayor éxito, y que me la sigas enviando!!!!, besos mil.

Hebe Viglione
Santa Fe 1521 5° B
CC357 -C. Central- 2000 -Rosario
TE 041-254098
Fax 041-802561

Buenos Aires, 9 de octubre de 1998

Sra. Directora
Liliana Barela
Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires

De mi mayor consideración

Por medio de la presente me dirijo a Ud. para agradecerle en nombre de nuestro señor director y en el mío propio la gentileza que ha tenido en hacernos llegar en carácter de donación los ejemplares que a continuación se detallan de vuestra excelente publicación, que ya forma parte de nuestros archivos hemerográficos y están a disposición de nuestro público lector e investigadores.

VOCES RECOBRADAS - Revista de Historia Oral N° 0 y 1

Esperando contar con los próximos números que vayan apareciendo, aprovecho la oportunidad para saludarle muy atentamente y felicitarle por la alta calidad de VOCES RECOBRADAS -Revista de Historia Oral- que actualiza y profundiza nuestros archivos sobre Investigación Histórica de la Ciudad de Buenos Aires. Asimismo quisiera solicitarle de ser posible, nos enviara un ejemplar más de los números ya recibidos debido a que uno de ellos ingresa como colección de resguardo permanente (pensando en nuestras futuras generaciones) dado que el ejemplar que se pone a disposición del público lector puede desgastarse con el paso del tiempo.

Muy interesado por las publicaciones que el Instituto Histórico de la ciudad de Buenos Aires abarca en su proyecto editorial, quería decirle que con gusto pasaré muy pronto por el Instituto a fin de que nuestro proyecto forme parte del Patrimonio cultural de esta Biblioteca Nacional.

Atte.

Alejandro Ignacio De Maio
RR.PP. HEMEROTECA
BIBLIOTECA NACIONAL

Franca, 25 de setembro de 1998

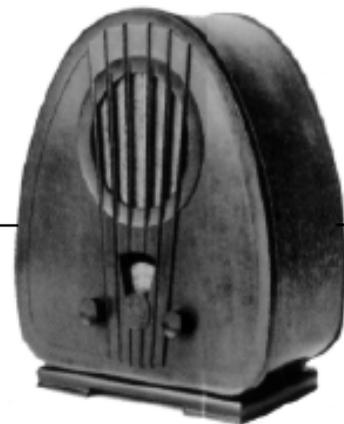
Presada Senhora

Com muito gosto recebi os exemplares da revista VOCES RECOBRADAS editada por este Instituto. Gostaria de cumprimentar seus realizadores pela imponente contribuição que a publicação trouxe aos estudos de História Oral, possibilitando intercambio de experiências. Para tanto, encaminhei à biblioteca da Faculdade de História, Direito e Serviço Social da UNESP, onde trabalho, os referidos exemplares. Muito me interessaria receber informações sobre o próximo Encontro Nacional de História Oral, com a finalidade de participar do mesmo.

Grata pela atenção, envio a V.S. a cordiais saudações.

Teresa M. Malatian

Ilma. Sra. Liliana Barela
Directora del Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires
Córdoba 1556 Planta Alta
1055 - Capital Federal
Argentina



TANTAS VOCES

UNA HISTORIA

TANTAS VOCES, UNA HISTORIA * (Tante Voci, una storia, Italiani ebrei in Argentina 1938-1948) de Eleonora María Smolensky y Vera Vigevani Jarach, Il Mulino, Bologna. Traducción de Giovanni Iannettone.

En los años 1938 y 1939 comenzó a llegar a la Argentina una inmigración italiana “sui generis”, la de judíos que sufrían las primeras medidas discriminatorias del gobierno fascista italiano, y que intuyendo que seguiría la fobia que Hitler derramó sobre Alemania, como sucedió efectivamente, comenzaron a salir de Italia para refugiarse en algunos países americanos. Fue una inmigración, que siguió en los años ‘40 y ‘41, y que concluyó con la ocupación nazi de Italia en el 1943, que cerró la posibilidad de huir a los que quedaron. La mayoría se radicó en Buenos Aires, o en ciudades de provincia próximas a las universidades. Hay ya algunos trabajos que se han centrado en la calidad del trabajo científico y cultural cumplido por esta inmigración (las mismas autoras

han publicado un sustancioso trabajo sobre el tema, editado entre nosotros por el Centro Editor de América Latina). Es un hecho, además, que en su mayoría fue una inmigración fugaz porque en cuanto Europa se estabilizó, la enorme mayoría, regresó.

No era fácil la empresa de reconstruir la historia de los componentes de esta pequeña comunidad, que sorteando dificultades y desdichas, lo-

gró formular una presencia digna y relevante de la que muchos hemos aprendido tanto, y este libro deja constancia válida de haberlo logrado ampliamente, con el aditamento de pareceres y pensamientos respecto del exilio, de nosotros y de la libertad esencial.

Nuestro comentario quiere referirse, sobre todo, al emprendimiento de estas dos mujeres, que han sido actoras protagonistas de lo que relatan, que llegaron de Italia, casi al mismo tiempo. Eleonora, nacida en Trieste en 1929, y Vera en Milán en 1928; ambas cursaron sus estudios aquí. Eleonora es graduada en Antropología de la Universidad de Buenos Aires, y ha sido “maestra” de Antropología Social, para muchos de nosotros; Vera, es brillante periodista y redactora de ANSA, amén de Madre de Plaza de Mayo (una hija adolescente desaparecida), y activa batalladora por los derechos humanos. Ambas han emprendido esta tarea, concientes de que buena parte del material debían registrarlo a través de entrevistas, de modo que han logrado un libro espléndido que es además modelo de utilización de HISTORIA ORAL. El libro en sí mismo es una perfección editorial, de 470 páginas, con treinta páginas iniciales que rescatan la complejidad del misterio y la riqueza cultural y simbólica de la presencia judía en Italia, desde la expulsión de los judíos de España en 1492, y posiciones posteriores en relación con la historia de Europa (la Revolución Francesa, y el éxodo de Europa Oriental principalmente). Lleva además una presentación preliminar del embajador Bernardino Osio, secretario general del Instituto Italo-Latinoamericano, y luego una sucesión de prólogos imperdibles, de Arrigo Levi; de Ernesto Sábato, un bellissimo poema de Umberto Constantini sobre esa temática, y el misterio siempre eludido y palpitante de una cultura casi velada hasta para los italianos mismos, tanto más para los hijos de los italianos que somos argentinos, y hasta para los judíos ajenos a esta tradición cultural macerada en inteligencia y lucidez.

Siguen luego los capítulos sucesivos del libro, ordenados según los siguientes persuasivos títulos: testimonio, los intelectuales, dar y recibir, ¿qué cosas dieron?, las relaciones con los otros, los otros y sus recuerdos, los itinerantes (los que pasaron los años de guerra



Eleonora Maria Smolensky
Vera Vigevani Jarach
Tante voci, una storia
Italiani ebrei in Argentina
1938-1948



Il Mulino

Tantas voces, una historia

Comentario | Hebe Clementi

SOPA PARAGUAYA

El texto que sigue aparece en un libro de extraña y original factura, *LOCAS POR LA COCINA*, de cinco autoras, responsables de una organización también única, que abarca temas como: sopas, condimentos, salsas, vegetales, pastas vegetales, pastas, arroz y huevo, carnes, aves, pescados, postres, bajativos. La batería completa de la cocina ancestral, tratada en la forma más imaginativa, más socializada, más vital y desopilante (en algunos casos) que imaginarse pueda. Una de las autoras, *ELVIRA IBARGÜEN*, que tiene su trayectoria como escritora y periodista, amén de docente, entre sus temas escribe este trabajo sobre “La Sopa Paraguaya” que en realidad es la síntesis casi sincrética del espíritu paraguayo, visto a la luz de relatos sumados y acumulados y vueltos a sintetizar, de múltiples indagaciones con esa gente paraguaya que va y viene, y está cerca nuestro, y nos ayuda a convivir, y de la que tan poco conocemos. Tiene mucho que ver con la oralidad, con la pregunta y la indagación oral, como al compás de la casualidad y la convivencia, pero que forma en el espíritu y la redacción de Ibargüen un tejido sutil y conmovedor, en el que veremos representada tanta gente que alguna vez quisimos definir y no pudimos, quizá por cuántas razones. Esta vez, se nos impone el valor de la literatura, procedente de una suerte de oralidad que hace historia.

Editó Editorial Biblos, en Biblioteca de las Mujeres, 1998, 250 p.

Las otras autoras son: Angélica Gorodischer, Virginia Haurie, Hilda Rais, Ana Sampaolesi.

Este trabajo aparece en el primer número de la Revista *HISTORIA ORAL*, editada por la Associação Brasileira de Historia Oral, que apareció en junio de 1998, y que hemos traído de nuestro viaje a Río en ocasión de la X Reunión Internacional que se llevó a cabo entre el 14 y el 18 de junio último.

Nos ha parecido muy lúcido el artículo, precisando alcances, posibilidades, cotejos, con la Historia sin adjetivos.

Agregamos una lista de los contenidos que resulta estimulante también, y en cierto modo refrenda la pertenencia nutrida de intelectuales de las ciencias sociales que integran la dirección de la Asociación Brasileña de Historia Oral en las diversas áreas (dirección, directores regionales, consejo científico y consejo fiscal) que obviamente garantizan por un lado la viabilidad de la publicación y por el otro, la calidad y diversidad de los aportes. ⌚

en Italia), el regreso a Italia. Y a modo de epílogos, vienen luego unas páginas expresivas de Carlos Escudé, sobre el tema del exilio, la libertad, y la humanización de la inteligencia, otro sobre la presencia italiana-judía en Ecuador en este mismo lapso de tiempo, relato por cierto novedoso, un texto sobre Margarita Sarfatti en el Río de la Plata, (que explica algunas conductas hasta aquí confusas), y finalmente, un índice de testimonios y un completísimo índice onomástico.

Una grande de la historia oral afirma que la ratificación de la historia exterior se logra en la historia oral en su nivel más profundo. Esta historia que nos proveen estas dos autoras, era de todo punto de vista inhallable hasta aquí, indocumentable de ninguna otra manera que no sea este recaudo de la voz, la expresividad, la capacidad expresiva, la indagación más persistente, sobre la base de experiencias vividas por cada uno y del registro de quienes saben lo que están buscando. De modo que resulta inapreciable fuente que cubre todo el elenco de “fuentes alternativas” convertidas en una historia reveladora y precisa. Al mismo tiempo, es tal el acopio de datos y puntualizaciones adosadas a cada testimonio, que de este momento peculiarmente traumático, queda un imponderable diseño histórico como una serie de legados valiosos.

El libro ha sido presentado en Argentina en la última Feria del Libro, con la presencia de notables autoridades de la intelectualidad italiana, y también ha sido presentado en Roma, en Turín, en Bolonia, y seguramente sus páginas seguirán por mucho tiempo removiendo la conciencia histórica de muchos, por muy diversos y encontrados motivos... para quienes elegimos la historia oral como proveedora de memorias intransferibles y únicas, que a veces desaparecen o se congelan en las fuentes comunes, este libro será señero, y ejemplar por el uso impecable de metodologías que habituamos designar como *HISTORIA ORAL*. ⌚

* En los primeros meses de 1999 aparecerá la edición de la versión original en castellano.



AGENDA DEL INSTITUTO

ACÉRQUENOS SU TRABAJO

Para aquellos que nos quieran hacer llegar sus trabajos les hacemos saber que las pautas a seguir para su publicación son las siguientes:

- La publicación de los trabajos queda sujeta a los criterios que considere oportunos la redacción.
- Los trabajos deberán tener una extensión máxima de ocho (8) carillas, incluyendo citas, bibliografía, gráficos e ilustraciones. Estos dos últimos se incluirán en hojas separadas con el epígrafe correspondiente. Citas y bibliografía irán al final del trabajo.
- Enviar junto con el trabajo los datos del autor y, si perteneciera a alguna institución, datos sobre ésta.
- Se debe enviar una (1) copia, a doble espacio y numeradas, con una copia en diskette en formato Microsoft Word 6.0.

PROYECTO 2000

El Instituto Histórico tiene prevista una actividad integral dedicada a historiar, difundir y relevar el Siglo XX. Los instrumentos serán varios y los productos también.

Se dictarán seminarios, se registrarán testimonios de hechos singulares del siglo, se señalarán los hitos significativos de la historia de la ciudad, y se registrará todo el año 1999 fotográfica y oralmente. El IV Encuentro de Historia Oral y las XVI Jornadas de Historia tendrán como tema los conflictos del SXX y los fines de siglos, respectivamente.

El año se abrirá con el libro «Buenos Aires, ombligo del Plata», de Hebe Clementi, una historia de la ciudad dentro del Mercosur cultural, y se cerrará con una muestra del siglo.

Publicaciones, instalaciones y videos completan este proyecto que se reflejará también en el ciclo **Memorias de Buenos Aires**.

Informes: Instituto Histórico

Colaboraron en este número

Ilustración página 33: Jorge Mallo

Noticias de Encuentros

III Encuentro Argentino-Chileno de Estudios Históricos

Organizan:

Museo Roca
Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires
Asociación Argentino-Chilena de Estudios Históricos

Fecha y lugar de realización:

Buenos Aires, los días 15, 16 y 17 de Abril de 1999 en el Centro Cultural General San Martín, Avda. Corrientes 1530

Informes:

Comisión Organizadora Museo Roca
Vicente López 2220, CP 1128
Capital Federal
Argentina
Te: (01) 803-2798

Para tener en cuenta

Durante los días 25, 26 y 27 de agosto de 1999, se realizará en Buenos Aires el IV ENCUENTRO NACIONAL DE HISTORIA ORAL: "CONFLICTOS Y EXPERIENCIAS DEL SIGLO XX", organizado por el Programa de Historia Oral del Instituto "E. Ravignani", de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y el Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.

La presentación de los abstracts tiene como fecha límite el 1º de abril de 1999, no debe tener más de una página e incluir además del título una breve síntesis de los temas a tratar, los datos personales de los ponentes que incluyan un breve curriculum, dirección postal, número telefónico, correo electrónico, dependencia institucional, etc.

Hasta el 30 de junio serán recibidos los trabajos. Estos no deben exceder las 20 páginas tamaño carta, a doble espacio. Se deberá entregar una copia papel del mismo y un diskette, indicando el procesador de textos utilizado.

Los trabajos serán entregados o enviados por correo al Instituto Histórico.

INFORMES E INSCRIPCIÓN:

Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires
Avda. Córdoba 1556, Planta Alta, (C.P.1055)
Capital Federal, República Argentina
Tel. 4813-9370 Telefax 4813-5822
Arancel: \$20 (u\$S 20) estudiantes: \$5

Hagamos un poco de historia sobre nuestra historia. Allá por 1948 una recomendación del Tercer Congreso Histórico-Municipal Interamericano realizado en San Juan de Puerto Rico hace que al año siguiente se cree el Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires. El artículo segundo propone un sugerente nombre para el funcionario que lo tenga a cargo: "**CRONISTA MAYOR DE LA CIUDAD**" que, como buen cronista quedó en los papeles.

Tuvieron que pasar 13 años para que se concretara el proyecto, el nuevo decreto señala las funciones del Instituto, que podríamos sintetizar en: investigación, asesoramiento, difusión y conservación del patrimonio.

A pesar de los vaivenes propios de nuestra historia creemos que hemos cumplido con la misión encomendada y que la seguimos cumpliendo, nosotros que nos ocupamos de la "memoria", justamente de la memoria de una ciudad que muchas veces pretende olvidar.

Hoy dependemos de la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

En nuestro Departamento Documentación conservamos toda la documentación producida por el Gobierno de la Ciudad desde la época en que era la Corporación Municipal, allá por 1856. También conservamos los planos, aquellos que nos dibujaron y nos dibujan, porque siempre que recordamos lo hacemos en el espacio. Atesoramos en nuestra biblioteca libros, revistas, actas, censos que nos cuentan del pasado.

También nos apropiamos del ayer en nuestro Programa por la Memoria de Buenos Aires, y nuestra niña mimada, el Programa de Historia Oral, aquél en el que nuestros vecinos nos cuentan de Buenos Aires, archivo viviente valiosísimo porque conserva la vivencia, la emoción, la nostalgia, la vida cotidiana, elementos de lo humano que no registra la "historia oficial" pero que hacen a la pertenencia a un lugar.

Por otro lado investigamos temas nuevos a través de jornadas, de encuentros y de nuestro Departamento Investigación que asesora, además, al Gobierno de la Ciudad en todo lo que tenga que ver con nomenclatura, preservación y temas de nuestra historia.

Difundimos todo lo que hacemos a través de cursos, conferencias, jornadas, encuentros, exposiciones, videos y publicaciones.

Aquí estamos, para que nos visiten de lunes a viernes de 10 a 20 en Avda. Córdoba 1556, 1º piso o para que nos llamen al teléfono 4813-9370 o al telefax 4813-5822.

la historia es memoria,
presente y futuro



Instituto Histórico
DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Córdoba 1556 (1055) primer piso. Teléfono: 4813-9370. Fax: 4813-5822. Capital Federal.

